



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**RELATOS DE VIDA DE LOS VIAJEROS: EXPERIENCIAS DE MIGRANTES
CENTROAMERICANOS EN SU TRÁNSITO POR LA CIUDAD DE PUEBLA.**

TESINA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA:

OCTAVIO FRANCISCO AGUILAR HERRERA

DIRECTORA DE TESINA:

MTRA. MARIANA FIGUEROA CASTELÁN

PUEBLA, PUEBLA. SEPTIEMBRE 2023

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I ESPACIO, MIGRACIÓN Y EXPERIENCIAS SOCIALES: ABORDAMIENTO TEÓRICO.	10
1.1.Ciudad y Globalización, la ciudad transnacional.	11
1.2. Espacio de migración y situación de tránsito.	13
1.3. Las experiencias de tránsito migrante.	14
CAPÍTULO II NO SOMOS MIGRANTES, SOMOS SERES HUMANOS: EXPERIENCIAS DE TRÁNSITO MIGRANTE EN LA CIUDAD DE PUEBLA	18
2.1.La decisión, la partida de casa.	18
2.2.El trayecto: las movilidades migrantes.	20
2.2.1.Las formas de movilidad y los medios de transporte como peligros latentes.....	22
2.2.2. <i>La Bestia</i>	23
2.2.2.1. Lo “seguro” de los autobuses.	26
2.2.2.2. <i>Caminar siempre es una opción</i>	28
2.3.La ciudad y sus espacios: experiencias espacializadas para la visibilización o el anonimato.	31
2.3.1. Las vías del tren como metáfora de la movilidad migrante.	33
2.3.2. Calles y avenidas como espacios migrantes de la ayuda y la discriminación.....	35
2.3.3. Las Casas de Migrantes: Los lugares seguros.	39
2.4. Ser migrante: un día en la ciudad.	46
2.5. Relaciones sociales locales de ayuda y subsistencia.	49
2.6. Estética y habla migrante	52
2.6.1. La <i>mochila</i> como símbolo dominante.....	52
2.6.2. Los <i>falsos</i> migrantes.	54
2.7. Encontrar trabajo: entre el paso y la permanencia	57
Conclusiones	59
Bibliografía	64
Referencias	67
Archivo de video	67
Página web	67
Consulta	67
Anexo fotográfico.....	68

RELATOS DE VIDA DE LOS VIAJEROS: EXPERIENCIAS DE MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN SU TRÁNSITO POR LA CIUDAD DE PUEBLA.

INTRODUCCIÓN

Descripción del tema

Los procesos globales han llevado a que las naciones se acerquen entre ellas, las empresas transnacionales, los medios de comunicación, de entretenimiento y transporte, realizan la tarea para disminuir las barreras geográficas e imaginarias, dichos medios nos llevan a reflexionar, legitimando planteamientos con discursos actuales, acerca de lo que es la *migración*, creando a su vez estereotipos de lo que implica ser *migrante*. Hoy en día, la migración es tema central de los estudios globales, mostrando el desplazamiento de los países que tradicionalmente han sido concebidos como el destino o punto de llegada de los migrantes, por las denominadas naciones en “vías de desarrollo”. México, como país con altos índices de migración hacia Estados Unidos, y como eterno *paso* de diversas sociedades humanas, es también el campo receptor de migrantes de *tránsito* y *destino*.

El Estado de Puebla se caracteriza por su constante movilidad humana de sus zonas rurales y comunidades de escasos recursos a contextos urbanos o países vecinos que “aseguren” de alguna u otra manera, su subsistencia, sin embargo, Puebla capital ha contemplado en la última década, que su condición histórica como ciudad de paso, la posiciona ahora como lugar de *estar* para migrantes provenientes de Centroamérica. Al llegar a la ciudad de Puebla, si las condiciones anímicas, de salud, económicas y de seguridad, así lo permiten, las y los migrantes centroamericanos hacen de la ciudad un lugar de tránsito y de estancias por temporadas que hará que los observemos más a menudo en las calles o en el transporte público, solicitando dinero o cualquier tipo de ayuda. Aquellos migrantes que van y que están, van construyendo experiencias

materializadas en consejos, estrategias y pautas de subsistencia para ellos mismos y para otros migrantes compatriotas que están por “cruzar”.

El aumento en el flujo de la migración Centroamérica por México, comienza en la década de los 80. La población centroamericana en conjunto va de 50 690 000 habitantes aproximadamente, la cual se divide en 7 países que son: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, siendo Guatemala, Salvador y Honduras los países con mayor cantidad de migrantes. Algo que los identifica es el común de sus historias basadas en conflictos y grupos armados y delincuenciales, lo que generó el marco de condiciones no adecuadas de vida para sus poblaciones. Es así que las diversas y complicadas situaciones económicas, políticas y sociales que se viven en Centroamérica, serán motivo central de su tránsito por el mundo, sin embargo, las mismas malas situaciones llegan a experimentarse en su paso por la ciudad de Puebla, ya que los imaginarios en torno a ellos son tan precisos que los malos tratos, las extorsiones, secuestros, violaciones y hasta asesinatos¹ son hechos del día a día, por lo que las experiencias no siempre serán positivas, sin embargo fungen como instructivos de vida. En Puebla se observa la migración centroamericana y la migración global, la cual muestra a población internacional con capitales económicos, intelectuales, entre otros, que conllevan a un desdibujamiento de su condición como migrantes y los muestra como sujetos de un “mundo moderno”.

Así, las experiencias buenas y malas van orientando rutas y saberes que reconocen espacios y tácticas para la obtención de comida, bebida, ropa, dinero, atención médica, o todos los anteriores. Estos servicios son brindados principalmente por las denominadas *Casas de Migrantes*, las cuales fungen como espacios de *ayuda* que administra la iglesia católica y que son operativizadas por un grupo reducido de voluntariados que asesoran religiosa, jurídica y geográficamente a los migrantes, aparte de proporcionarles alimentos y cualquier tipo de atención. En estos espacios podemos observar cómo se generan relaciones

¹ En los cuales intervienen cárteles del narcotráfico y grupos delincuenciales en general.

de identificación entre los migrantes, lo que conllevará días y noches de largas pláticas en las cuales predominan los consejos y las experiencias.

Es así que se considera pertinente analizar la migración de tránsito a través de las experiencias de los migrantes en su paso por contextos urbanos ajenos desarrollando prácticas, identidades y relaciones como formas cotidianas de la migración. Serán los migrantes centroamericanos quienes aportarán sus experiencias para la realización de esta investigación, generando acercamientos con ellos en calles, avenidas, Casas de Migrantes y en las vías del tren, espacios que son más suyos que del investigador, aunque este sea oriundo del lugar y recorra diariamente estos lugares.

Planteamiento del problema

Por lo anterior mencionado, el objeto de estudio de la presente investigación es: **La construcción social de las experiencias de tránsito que a través de narrativas, prácticas, movilidades y apropiaciones fungen como tácticas urbanas migrantes por parte de viajeros centroamericanos en la ciudad de Puebla.**

Las experiencias migrantes centroamericanas son manuales para hacer frente a la discriminación y el racismo, pues ser migrante implica representaciones en torno a la delincuencia, la pobreza y en general, la amenaza por convivir con lo “extraño”, aunque eso extraño tiene mucho más en común que lo que se piensa: lenguaje, comida, historia, consumo mediático, vestimenta, etcétera; es por ello que se llega a la toma de decisión en torno a si seguir hasta Estados Unidos o quedarse en la ciudad de Puebla si es que ya han encontrado una relativa estabilidad.

Como pregunta de investigación se plantea: ¿Qué elementos urbanos intervienen en la conformación de experiencias de tránsito migrantes y que hacen posible la articulación de saberes, conocimientos y tácticas en su paso por la ciudad de Puebla?

Justificación

Se considera viable la siguiente investigación ya que se parte de un enfoque antropológico del espacio que busca ver a la migración a un nivel micro, analizando sus campos políticos y económicos, pero sobre todo cotidianos, por parte de grupos sociales que viven y por lo general padecen, el camino que han trazado para tener una oportunidad de vivir una vida digna. Por lo que de igual manera, se pretende mostrar a los migrantes centroamericanos como sujetos anclados a una realidad inminentemente desigual, por lo que su paso responde a la necesidad de satisfacción básica y no a irrumpir realidades sociales externas.

Resulta de interés reflexionar en torno a la diversidad sociocultural presente en la ciudad de Puebla. El contacto con poblaciones diversas en un mismo contexto permite pensar en la multiplicidad como característica del día a día poblano y de las formas de vida urbanas fundamentadas en la heterogeneidad de pensamientos, lenguajes, historias, identidades e ideologías.

Abordar a la migración por medio de las experiencias sociales, permite dar cuenta que la migración a un nivel antropológico, ya que esta movilidad humana no es solo remesas, circuitos migratorios, acuerdos internacionales u organizaciones, también es aprendizaje, relatos, memorias, vivencias y sobrevivencias, emociones, relaciones y todo aquello que intervenga en el campo de sentidos sobre el cual nuestro mundo se sustenta.

Por otro lado, se piensa en este trabajo como aporte para considerar a la Antropología como un espacio de diálogo con organizaciones de ayuda a migrantes, así como con instancias nacionales e internacionales encargadas de tratar a la migración como un problema meramente económico, político o de derechos humanos pensados universales cuando se observa que no lo son. También se piensa a mediano o largo plazo, contribuir para la realización de encuentros culturales de migrantes en la ciudad, en donde por medio del diálogo y la participación, pueda haber un amplio reconocimiento sobre la importancia que implica que la ciudad de Puebla sea un espacio migrante por excelencia, incluyéndolo en los recorridos glociales de sujetos que transitan por el mundo.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar antropológicamente los espacios, relaciones, estrategias, vivencias, conocimientos y prácticas de sujetos centroamericanos en la ciudad de Puebla como experiencias de tránsito migrantes.

Objetivos específicos

- Recabar historias de vida de los migrantes centroamericanos para entenderlas como elementos que determinan estrategias y conocimientos en torno a su transitoriedad.
- Ubicar cartográficamente la ruta de tránsito de los migrantes centroamericanos a través de los recorridos que realizan por la ciudad para ubicar espacios de apropiación, práctica y relación socio-espacial.
- Interpretar imágenes que funjan como discurso visual de su tránsito por la ciudad de Puebla, con la intención de mostrar sus cotidianidades como fundamento de la construcción de sus experiencias.

Hipótesis

Se propone que: Las experiencias migrantes centroamericanas son producidas a través del tránsito diario de sujetos centroamericanos por la ciudad de Puebla, y el cual está relacionado al reconocimiento y a la construcción social, cultural y simbólica de espacios, prácticas, relaciones y estrategias que les proporciona la misma ciudad, generando medios de subsistencia, anonimato y ayuda que coadyuvan a su movilidad inmediata o a su estancia –temporal o permanente-.

Metodología

Parto de la figura etnográfica de *investigador empático*, ya que fue la empatía la que me permitió acercarme a las y los informantes ya que esta situación suele ser

complicada por la desconfianza que los migrantes tienen hacia personas que no conocen, ya que hemos mencionado que las extorsiones, asaltos, malos tratos y otras tantas desavenencias se hacen presentes en el día a día de estas personas.

Llevarles agua, comida e información relacionada a la ubicación de las Casas de Migrantes, fungieron como estrategias relacionales para la realización de Trabajo de Campo y para pensarlos como parte de la cotidianidad del investigador que como persona sigue siendo empático.

Se realizaron estos acercamientos en calles y avenidas cercanas a las vías del tren por cuestiones de tránsito y estancia de los migrantes viajeros por tren, así como en otras avenidas principales de la ciudad cercanas a estaciones de autobuses por los migrantes viajeros por autobús. Se tuvo que aprender a la ciudad desde su dimensión migrante. Se acudió a tres Casas de Migrantes en donde se llegó a colaborar como voluntario, de esta manera se pudo tener acceso a reuniones y comidas con los migrantes y a pláticas entre ellos, conociendo así sus historias de vida, anécdotas, prácticas, consejos y estrategias de subsistencia que son fundamentales para construir sus narrativas. Se establecieron charlas casuales e informales con la intención de no invadir o causar incomodidad por una no intencionada autoridad o vigilancia. Se hizo un reconocimiento espacial de estas casas, el cual fue dirigido y presentado por los mismos migrantes.

En estos espacios también se tuvo acercamiento con voluntarios y sacerdotes, y por ello, acceso a los discursos hegemónicos que aquí se manejan, así como al imaginario en torno a los migrantes como problema o grupos minoría.

En 2018 y 2019, se abordaron a las *Caravanas Migrantes* desde la observación participante, con la intención de tener acercamiento con las madres de migrantes centroamericanos que han desaparecido a lo largo de su tránsito, buscando noticias de ellos en las distintas casas migrantes o albergues del país. Estas caravanas se conforman por más de 800 madres centroamericanas, las cuales también van construyendo experiencias en su paso por los lugares que tiempo antes recorrieron sus familiares. Se colaboró aquí para repartir comida, agua

y ropa lo que me permitió establecer relación con algunas de ellas y más personas del voluntariado.

Hablar de una situación de tránsito implica pensar en la movilidad de la práctica, por lo que bajo esta idea se consideró pertinente trabajar con entrevistas semiestructuradas, charlas informales y cuestionarios cortos, para evitar interferir en sus tiempos y recorridos. Devenido de estos recorridos, se optó por generar una cartografía que conduce al reconocimiento de los lugares migrantes en la ciudad.

CAPÍTULO I

ESPACIO, MIGRACIÓN Y EXPERIENCIAS SOCIALES:

APROXIMACIONES CONCEPTUALES

Este capítulo se divide en dos momentos: el primero, el Estado de la Cuestión, que retoma la importancia de los antecedentes de las discusiones centrales de la presente investigación, y con estas ideas se tiene también un contexto aproximado de los temas sociales que en su momento requirieron de distintas disciplinas para aportar a la comprensión de fenómenos reales. En el segundo momento se trabajan con autores muy precisos, los conceptos de espacio, migración y experiencias sociales que considero son los que me permitieron ver el fenómeno migrante más que como trayecto físico, como experiencia social.

Estado de la Cuestión

La migración se ha abordado desde distintas disciplinas como la Política, la Geografía, la Economía, la Sociología y la Antropología, las cuales han trazado sus propuestas en distintas vías que van desde la desfronterización, pasando por las relaciones internacionales, las remesas, las aspiraciones económicas y culturales, hasta aquellas perspectivas que a esta investigación le interesan: la migración como experiencia del día a día.

Para la Política, la migración es la relación entre los sujetos desplazados y la actuación de los Estados. Así, para las ciencias políticas, la migración implicará un acercamiento a la idea de ciudadanía global de racismo, seguridad fronteriza y derechos humanos (Biderbost, 2010). Las disciplinas geográficas y económicas han abordado el estudio de la migración bajo la noción de transnacionalismo (Pardo, 2011), es decir, la relación entre lo local y lo global, es decir, las migraciones “modernas” devenidas de una población cosmopolita y aquellas otras consideradas como “necesarias” en el caso de las movilidades de sectores bajos o marginales (Roberts y Hamilton, 2007).

Para la Antropología, la migración no es sin sus migrantes, ya que son ellos quienes sugieren pensar a este fenómeno transnacional como una realidad cercana y cotidiana. Esta práctica de movilidad masiva y global es más allá de las fronteras físicas que atraviesan los migrantes, en caso los migrantes centroamericanos; la migración y sus sujetos no se reduce a las estadísticas macro o las perspectivas que contemplan a la migración como el recorrido o desplazamiento geográfico y físico que conecta un punto A con un punto B. La migración son saberes, relaciones, memorias, tácticas, riesgos y conocimientos, que construyen los viajeros quienes son conscientes de las cualidades e imaginarios de su condición política y la cual es variable para ejecutar todas esas prácticas.

Es por esta razón, que se retoma al espacio urbano, tanto el público como el privado, como unidad de análisis de la migración, ya que determina y es determinado por las experiencias y vivencias de los migrantes centroamericanos, por lo que parto de que la ciudad local, cualquier ciudad, es un espacio de tránsito global. Esta afirmación requiere de un sustento teórico para poder así definir a la ciudad de Puebla como un espacio migrante constituido por las experiencias de tránsito cotidianas de los migrantes centroamericanos.

Marco Conceptual

1.1. Ciudad y Globalización, la ciudad transnacional.

Para las dos grandes escuelas de la Antropología Urbana, la de Chicago y la de Mánchester, el problema de las ciudades y sus poblaciones inmigrantes han sido centrales; las redes de relaciones entre sujetos migrantes y aquellos que no lo eran, terminarán consolidándose en un mismo territorio, en el territorio ajeno.

Los desplazamientos e intercambios, las producciones mundiales, los acuerdos políticos de lo étnico a lo rural y a lo urbano y viceversa, constituyen las realidades urbanas surgidas de la migración; barrios y colonias de las

ciudades urbanas modernas, muestran gran presencia de población migrante lo que vuelve a las ciudades en una experiencia transnacional (Hannerz, 1986) o como un fenómeno compuesto por la triple experiencia² de los lenguajes, los habitares y las fronteras (Pardo, 2011, en Portes, et.al., 2003).

Para Federico Besserer (2014) en la ciudad se pueden observar circuitos migratorios transnacionales que involucran la movilidad de personas, objetos y símbolos, incluyendo aquellos que generan categorías de investigación como calle transnacional, colonia transnacional, barrio transnacional, comunidad transnacional e incluso comunidad indígena-urbana transnacional, mostrando de esa manera las realidades categoriales micro relacionadas con aspectos culturales, políticos, económicos, religiosos y geográficos de alcance global.

Para Daniel Hiernaux (2008), la ciudad está conformada por una dualidad para abordar la vida transnacional: el espacio-tiempo. La experiencia de los sujetos migrantes no se basa en solo la espacial sino que depende de cómo sea constituida temporalmente, y la ciudad está conformada como un espacio marcado físicamente de forma local y apropiado por dinámicas cotidianas de ocupación que reflejan un nivel de mundializado. Es por eso que la ciudad transnacional muestra dispersiones en sus espacios sociales con constantes movimientos externos e internos, se encuentran a nivel de las diásporas. Finalmente cuenta con un carácter transnacional ya que el conglomerado de relaciones sociales que producen las urbes de manera local tendrá que interactuar con formas territoriales discontinuas, creando así un gran ensamblaje de dimensiones mundiales (Pries, 1999 citado por Besserer, 2016).

La ciudad transnacional es diferente de la ciudad global, es un sistema articulado por el movimiento de personas y capitales de modos de vida transfronterizos.

² La triple experiencia refiere a un **origen**, un **punto de llegada** y una experiencia **propia** surgida de ambas.

1.2. Espacio de migración y situación de tránsito.

El paisaje urbano de la ciudad de Puebla se conforma principalmente por espacios de consumo y por centros comerciales de cualquier tipo cuyo éxito radica en la oferta-demanda de marcas globales (Figueroa y García, 2017), lo que a su vez constituye una nueva forma de pensar y hacer cultura en la ciudad. Podemos observar colonias “poblanas” cohabitando con comunidades de argentinos, chinos y coreanos. A estas experiencias contemporáneas De Certeau (1996:107) las piensa como parte de la idea de ciudad-concepto, es decir, el lugar de las transformaciones y apropiaciones es al mismo tiempo la maquinaria y la modernidad.

Por consecuencia, la ciudad creció para la población transnacional pero no así para su población local, la falta de oportunidades básicas de subsistencia ha ido conformando ahora un gran bloque migratorio con destino principalmente a Estados Unidos, observando hoy en día que la migración de México a Estados Unidos se ha transformado en el mayor circuito migratorio entre dos naciones (IOM, 2015;y Ibarra, 2018.)

El tránsito migrante es una fase del proceso migratorio que se sucede entre la salida del lugar de origen y el destino final o establecimiento, y por lo general se relaciona con los estatus de “ilegalidad” políticamente asignados y los cuales los acompañarán por el tiempo que dure su transitoriedad por el mundo (Düvell, Schapendonk, Hess, Collyer & de Haas, 2012 en Silva, 2019).

La migración de tránsito centroamericana no sólo implica caminar por los espacios de la extrañeza, también involucra sociabilidades y múltiples estrategias de “emplear” su cultura ya que el tránsito por lugares ajenos aunado a la condición de ilegalidad convierten a la experiencia de la migración en una cotidianidad violenta e insegura, por lo que es acto de sobrevivencia que los migrantes reconozcan las implicaciones y los momentos indicados para maximizar o menguar sus condiciones identitarias y geográficas (Zambrano, 2014 y Cortés & Manjarrez, 2017).

1.3. Las experiencias de tránsito migrante.

Los migrantes en situación de tránsito construyen experiencias que les permiten integrarse y adaptarse a ciudades transnacionales, generando nuevas comunidades y espacios en los que la diversidad es protagónica. La experiencia social es un proceso constante de cambio que implica la integración y adaptación de vivencias, aprendizajes y anécdotas interpretadas por los migrantes en su día a día en tránsito.

El campo de la experiencia está conformado por un conocimiento nuevo que será integrado a otro conocimiento anteriormente estructurado y configurado (Kant, 2007), los migrantes en su paso por la ciudad de Puebla, irán construyendo bases para experiencias nuevas sobre aquellas percepciones del mundo que corresponden a sus campos socioculturales originarios, lo cual a su vez constituyen un macrocosmos de conocimientos que hacen posible la continuidad de su tránsito.

Cada experiencia es un acumulador de vivencias, las cuales son colectivas porque son relacionales, lo que permite fortalecer las formas de interacción en su vida cotidiana, así, estas relaciones llegan al nivel de la camaradería aunque esta parte de una situación fugaz de paso (Bourdieu, 2007; Giddens, 1985; y Berger y Luckman, 2008).

Giddens (1985: 84) menciona que la experiencia está relacionada con la memoria, ya que la memoria es una parte fundamental para la experiencia humana, pues se vuelve conciencia, expresando determinadas situaciones ya sean de camaradería o de violencia e inseguridad, obligando a los migrantes a replantear la posibilidad de regresar a su país de origen u optar por continuar con el viaje. La experiencia genera lazos porque es compartida por varios sujetos que comparten la misma situación social, política, geográfica, económica, etcétera.

La situación de tránsito suele relacionarse con ilegalidad e irregularidad, trata de personas, delincuencia e incluso terrorismo, por lo que el estatus jurídico de los migrantes, así como sus derechos se inscriben igualmente en un campo

de transición e inestabilidad (Berumen, 2012 citado por Desideiro, 2018; Düvel, 2006 citado por Silva, 2019)

Es así como las experiencias de tránsito migrante posibilitan un ejercicio autorreflexivo que coadyuva a la interiorización de su condición liminal, ya que toda experiencia es una forma social de vivencia personal (Turner, 1986 citado por Cruz, 2017). Para Víctor Turner (1986 citado por Cruz, 2017) hay tres tipos de experiencias: 1. Las comunitas encargadas de comunicar lo espontáneo o existencial de una experiencia, 2. La normativa de movilizar y ejercer control social en los grupos, y 3. Lo ideológico visto en movimientos sociales; las experiencias de tránsito migrante se consideran de los tres tipos.

Las experiencias de tránsito se ven matizadas por los recursos económicos con los que cuentan los migrantes, definiendo el tiempo de estadía en una ciudad o la premura de su tránsito al verse amenazados (Düvell, 2012 citado por Silva, 2019). Que el tránsito es un tipo de estadía temporal, de corto plazo, y que va del país de origen a uno de destino, (Ivakhiniouk 2004, citado por Düvell, 2006) un destino aparentemente final pero que los tiempos y contratiempos diarios de los migrantes marcarán como indefinido (Collyer, Düvell y De Haas, 2010 citado por Ibarra, 2018).

Düvel (2012) menciona que los migrantes reconocen su condición de tránsito, por lo que el conocimiento de experiencias previas es central para asegurar su paso y trazar intenciones económicas y geográficas, pero también aspiracionales y personales.

Para finalizar

A lo largo de este capítulo se han abordados aspectos teóricos para el análisis de la migración que permiten entenderla como un problema contemporáneo de las ciudades y sus poblaciones nativas y inmigrantes. Se menciona que la diversidad social se alberga en los desplazamientos, entre lo rural y lo urbano, por lo que la ciudad se convierte en un modo de mezcla de varias culturas diversas; esta diversidad convierte a las ciudades en una experiencia

transnacional y en un fenómeno que incluye los lenguajes, los lugares de residencia y las fronteras como elementos importantes.

Para Daniel Hiernaux, la ciudad tiene una dualidad importante en relación con la vida transnacional: el espacio-tiempo. Teniendo en cuenta que la experiencia de los migrantes no solo se basa en la dimensión espacial, sino también en cómo esa experiencia se constituye temporalmente. Por último, el transnacionalismo impulsado por la comunidad migrante tiende a generar territorios híbridos, donde se fusionan los lugares de residencia, por lo que para Federico Besserer, es en las ciudades en donde se pueden observar circuitos migratorios transnacionales que involucran la circulación de personas, objetos y símbolos, distinguiendo la ciudad mundial, la ciudad global y la ciudad transnacional. Así nos menciona que de este modo la noción de "ciudad transnacional" y su pertinencia en la investigación es que la ciudad transnacional se caracteriza por ser transfronteriza, lo que implica la existencia de fronteras que contribuyen a la hibridación de las ciudades. Además, la ciudad transnacional tiene un carácter transaccional, ya que implica la interacción entre las relaciones sociales locales y las formas territoriales discontinuas, creando un ensamblaje de dimensiones mundiales (Pries,1999 citado en Besserer, 2016).

Así, un espacio de migración como la ciudad de Puebla es un campo de situación de tránsito, considerándola como ciudad transnacional caracterizada por estar articulada por el capital y los modos de vida transnacionales. Existe una experiencia de un territorio contiguo que se objetiva en una frontera intraurbana.

Otro aspecto es la identificación del paisaje urbano de la ciudad de Puebla la cual se caracteriza por la presencia de diversos centros comerciales que se basan en la oferta y demanda de marcas globales, lo que influye en la cultura de la ciudad (Figueroa y García, 2017). Con ello también se menciona el crecimiento y coexistencia de colonias locales junto a comunidades de argentinos, chinos y coreanos, alemanes, españoles pero no satisfacen las

necesidades locales para enfocarse en la población transnacional centroamericana.

Según Düvell, Schapendonk, Hess, Collyer y de Haas (2012) citados por Silva (2019), los estatus de "ilegalidad" de un migrante puede acompañarlo durante su período transitorio en el mundo. Se menciona que el tránsito centroamericano implica más que caminar, implica sociabilidades y el uso estratégico de la cultura por parte de los migrantes, así el tránsito se convierte en la experiencia de la migración marcada por la violencia e inseguridad. Es así como se enfatiza en la experiencia de tránsito las maneras en las que se van adaptando los viajeros a las ciudades transacciones y cómo se generan nuevas comunidades y espacios donde se valora la diversidad, y se toma la experiencia social de los migrantes en tránsito como un proceso constante de cambio.

Es por tal que las experiencias van a constituir la continuidad del tránsito migratorio, que es un papel fundamental con la vida cotidiana (Bourdieu, 2007; Giddens, 1985; y Berger y Luckman, 2008) y para la acumulación de memorias (Giddens, 1985:84). Por otro lado, la migración de tránsito son vivencias personales que forman reflexiones (Turner, 1986 citado por Cruz, 2017). las cuales están influenciadas por variables económicas encargadas de determinar las rutas a establecer (Düvell, 2012 citado por Silva, 2019).

De ello que para Düvell Ivakhiniouk (2004) el tránsito implica una estancia temporal de corto plazo, desde el país de origen hacia un destino aparentemente final, sin embargo el viaje de un migrante, por mucho que se establezca en un lugar no termina, su condición de ajeno y de "sin papeles" ya que esto produce situaciones de incertidumbre que difícilmente concluyen así termine el viaje. Los migrantes son conscientes de su condición de tránsito y el conocimiento de experiencias pasadas desempeña un papel central para asegurar su paso y planificar sus objetivos económicos, geográficos, aspiracionales y personales (Düvell, 2012).

CAPÍTULO II

NO SOMOS MIGRANTES, SOMOS SERES HUMANOS: EXPERIENCIAS DE TRÁNSITO MIGRANTE EN LA CIUDAD DE PUEBLA

El presente capítulo tiene como objetivo dar cuenta de las experiencias migrantes de ciudadanos centroamericanos en su paso por la ciudad de Puebla. Se presenta etnográficamente la información recabada en campo a través de historias de vida, cartografías e imágenes urbanas que permiten dar cuenta de la migración a escala macro y micro, focalizando la pertinencia del día a día de estos migrantes centroamericanos.

2.1. La decisión, la partida de casa.

Mencionan los migrantes centroamericanos que cada país cuenta con sus propias particularidades económicas, políticas y sociales que motivan la migración de sus habitantes, sin embargo, también coinciden en que las formas de vida precaria es algo que se comparte en Centroamérica. Quienes proceden de Honduras y El Salvador subrayan la violencia y las amenazas de las que son parte devenidas de las organizaciones delictivas conocidas como *Maras*, y en el caso de Guatemala y Honduras se resalta la falta de dinero, de trabajo, y de acceso a bienes y servicios. Los desastres naturales también son factor importante para que decidan salir de su país.

Dejar el lugar de origen no es una decisión sencilla, se debe pensar en los pros y contras que esta decisión conlleva. Implica tomar tus cosas, meterlas a una mochila, despedirte de tu familia, cerrar la puerta de tu casa y comenzar a caminar sin saber si algún día vas a regresar. El camino denota esperanza, anhelos, sueños, pero también es un riesgo latente, es incertidumbre, es un volado entre la vida y la muerte, sin embargo, mencionan los informantes que lo mismo sucede en sus vecindarios, así que, si salen o se quedan, nada les asegura sobrevivir:

Tuve que salir por la violencia generada por los maleros, también por la pobreza que hay en los grupos marginados. [...] Las maras, son personas que están tatuados con símbolos, que solo extorsionan, piden dinero a una determinada hora y que si no tienen ese dinero, matan a tus familiares, por lo que uno decide salir de su país

(Testimonio, mujer hondureña, 2015)

Podemos observar que la violencia y la falta de oportunidades son el día a día del grueso de la población centroamericana, quienes se observan cansados de subsistir en un contexto de amenazas y extorsiones³, es por ello que deciden buscar una oportunidad de vida en Estados Unidos o Canadá.

También encontramos casos en los que mamá y papá emprenden camino y cuando encuentran algo relativamente estable en otro país, solicitan a familiares que envíen a sus hijos con *polleros*⁴ para que pueda reunirse nuevamente la familia, pero hay otros casos en que a medio camino ya no hay contacto entre los padres y los hijos y se pierde todo contacto, o quienes dejan atrás a sus hijos en el pueblo natal y comienzan una nueva vida en otro país.

³ Los *Maras*, se han legitimado a través del terror como autoridades que exigen beneficios a la población civil con el fin de no molestarlos, secuestrarlos o matarlos, por lo que impusieron el denominado **impuesto de guerra**, que es una especie de cuota que, por ejemplo, aportan los dueños de negocios con la intención de que los *Maras* no se los “cierren”, es decir, no los roben ni destruyan; que padres de menos edad deben pagar para evitar que estos grupos delictivos molesten a sus hijos o que los recluten como sicarios; que cualquier habitante debe cubrir si no desea ser violentado, de lo contrario, los *Maras* ordenan matar a los miembros de la familia comenzando por los abuelos, pasando por los padres, para que finalmente asesinen a los más jóvenes de la familia o decidan reclutarlos no sin antes darles un escarmiento.

⁴ Nombre con el cual se le conoce a las personas que se dedican a llevar gente indocumentada de un país a otro, y a las cuales se les debe dar un pago como retribución a dicha acción. Es una práctica ilegal y por lo tanto, irregular en sus dinámicas, por lo que no es de extrañarse que después de obtenido el pago, los *polleros* suelen abandonar camiones cerrados llenos de personas migrantes en poblaciones lejanas o en el desierto, causando la muerte de muchas de ellas por golpes de calor, inanición, etcétera.

Hay quienes desafortunadamente ninguna de las anteriores, ya que el camino es difícil y perdieron la vida recorriéndolo.

2.2. El trayecto: las movilidades migrantes.

La ruta que va de Centroamérica a Estados Unidos y que atraviesa México, es considerablemente grande y vasta. En el caso de México, comienza en la frontera en Chiapas donde los migrantes llegan en balsa a Tapachula quienes tiene conocimiento del trayecto, sabrán que a partir de ahí deberán moverse dos maneras

principales, por un lado, el tren de carga La Bestia el cual es elegido por la mayoría de los migrantes, y los tráilers de carga, los cuales son controlados en su mayoría por coyotes⁵ y polleros. De ahí tendrán que decidir por Oaxaca o Puebla:

Investigador: ¿Cómo llegaron a Puebla?

Hombre Hondureño: Por medio del tren.

I: ¿Cómo le hicieron para poder subir?

H H: Le dimos para su refresco y su torta y nos dejó subir.

A lo largo del trayecto, es común ver cómo se van consolidando relaciones entre los migrantes aunque no compartan nacionalidad, y si la llegaran a compartir las relaciones se vuelven más estrechas, ya que reconocen las causas que los motivaron a partir y se sienten más seguros en su tránsito por un territorio ajeno, por lo que en el paisaje poblano contemporáneo es común ver muy temprano por la mañana o muy tarde por la noche, a migrantes centroamericanos reunirse en determinados espacios urbanos (calles, avenidas, vecindades, parques, las vías del tren, las casas para migrantes, moteles, etcétera) para compartir las

⁵ Coyote y pollero han sido considerados como sinónimos, pero no son lo mismo por pequeñas diferencias. Coyote viene del náhuatl *coyotl*, que nos menciona que es un intermediario para un poder económico y político. El coyote es una persona que pasará a los migrantes hasta conseguir trabajo, mientras el pollero solamente los pasará a la ciudad fronteriza.

experiencias que sus diversos recorridos les dejaron y así tomar decisiones en torno a lo que sigue. Estas experiencias también involucran a oriundos de la ciudad con quienes también se llegan a crear relaciones o llegan a representar alguna amenaza.

Es así que podemos ver un paisaje migrante distribuido en diversos espacios de la ciudad, estos espacios, de alguna u otra manera, les aseguran a los sujetos centroamericanos su movilidad, su economía, sus nacionalismos, su supervivencia, cuestiones que relacionadas con otras espacialidades no sería posible su acceso. Menciona Marc Augé (2007) que la movilidad en el espacio es un ideal inaccesible para muchos al mismo tiempo que constituye una primera condición para la educación real y la aprehensión concreta de la vida social. Recordemos que la migración siempre hará referencia a la movilidad constante, local y global, por lo que a través de su transitar es como los migrantes producirán espacios de sobrevivencia que son tan fugaces como permanentes; pueden ser las vías del tren, los albergues, pero también una calle, un puente o un parque.

Las Casas de Migrantes o albergues serán considerados por los migrantes como *espacios de resguardo* en los cuales ellos se sienten seguros, ahí pueden comer, dormir, bañarse, recibir ropa, atención médica, solicitar ayuda burocrática, comunicarse con sus familiares, reabastecerse, etcétera. También por sus características, coadyuvan a la constitución de redes de relaciones fundamentadas en nacionalismos (como ya se mencionó párrafos arriba) y experiencias, señalan algunos migrantes, que es ahí en donde realmente se sienten respetados, sin embargo, su estancia en estas casas y albergues es muy corta ya que deben continuar con su recorrido hacia el tren, el autobús o algún tráiler que quiera darles “aventón”; otros más transitan la ciudad en busca de dinero y/o empleo.

2.2.1. Las formas de movilidad y los medios de transporte como peligros latentes.

La movilidad ha sido considerada más en relación con la capacidad humana que con los medios de transporte, ya que estos últimos solo son una forma de ella. Hemos mencionado que la referencia directa a la migración, sus dinámicas y actores, tiene que ver con la *vida de paso/viaje* de poblaciones vulnerables que dependen de la movilidad para subsistir. Arjun Appadurai nos menciona sobre los paisajes étnicos que son aquellos que van retratar a sujetos que van a estar en movimiento a través de circunstancias que la vida le puede deparar, se meterán en la realidad del país en donde van transitar así:

Los turistas, los inmigrantes, los refugiados, los exiliados, los trabajadores invitados, así como otros grupos e individuos en movimiento que hoy constituyen una cualidad esencial del mundo y parecen tener un efecto, como nunca se había visto hasta este momento, abre la política de las naciones y entre las naciones (Appadurai 2001, pp 47)

A partir de los datos recabados en campo, es posible dar cuenta de diversas formas de movilidad por parte de los migrantes centroamericanos, y las cuales les permiten transitar por México y cruzar la ciudad de Puebla. Es importante señalar que el uso o no de transporte público remitirá a variables como limitaciones económicas, al anonimato, el viajar con sus familias, etcétera. Sin embargo, en su mayoría, los migrantes irán variando estas formas de movilidad a manera de estrategias que les permitan hacer más operativo su transitar, es decir, “se sabe” que algunos trayectos deberán realizarse a pie, otros por tren, unos más por autobús e incluso por balsas, siempre con el fin de

evitar a los agentes de migración⁶ (la migra⁷), a los grupos delictivos que se posicionan a lo largo de la llamada *ruta migratoria*, y basándose en las experiencias de migrantes que previamente han recorrido esos lugares. Menciona un migrante adulto mayor guatemalteco:

Estuve trabajando un tiempo en Chiapas, después decidí ir al estado de Oaxaca, me dirigí por medio de autobús, me subí una vez al tren pero por mi edad se me hizo peligroso, aparte de que la policía de migración, sus camionetas, ya tienen ruedas de tren, con ellas están custodiando los trenes, para que ya no dejen subir a los migrantes (Testimonio, varón centroamericano, 2016)

Retomemos los casos del transporte de carga “La Bestia” y los autobuses foráneos.

2.2.2. *La Bestia*.

Es posible referirnos a este tren como un símbolo de la migración en nuestro país. A lo largo de las décadas, este transporte de carga ha sido fundamental para el desplazamiento de migrantes nacionales y extranjeros, por lo que el gobierno mexicano implementó políticas como el Plan Frontera Sur en 2014 a través del cual se intensificó la custodia y vigilancia del transporte por parte de la policía y algunos grupos militares. Desde entonces, el tren dejó de transportar la misma cantidad de migrantes, a la par de que, como se mencionó con anterioridad, es posible observar a las orillas de las vías del tren, miembros de grupos del crimen organizado que se dedican a extorsionar y reclutar migrantes, y que se encuentran coludidos con algunos personajes políticos o autoridades del gobierno mexicano que en

⁶ Migra, término descriptivo que se le conoce a las autoridades (policías, sheriffs) que custodia la frontera de los Estados Unidos. En Estados Unidos se les llama Border Patrol (patrulla fronteriza)

⁷ Agentes de migración, nombre con el cual se le conoce a las autoridades mexicanas que custodian la frontera sur de México.

conjunto secuestran, asaltan e incluso llegan a abusar física, psicológica y sexualmente de hombres y mujeres migrantes.

De ello, la importancia en todo momento de las experiencias de los migrantes, pues son las que permiten la constitución de saberes y conocimientos que son de gran ayuda para aquellos que se siguen trazando como meta, *el gran sueño americano*. Consejos, ayudas, recomendaciones, hacen menos vulnerable la ruta de tránsito y más llevadero el viaje.

La Bestia es propiedad de Grupo México⁸ y cuenta con varios trayectos que permiten conectar al sur con el norte del país atravesando Puebla, Estado y capital. Existen dos rutas que les permiten arribar a Puebla, por un lado está la salida de Tabasco que pasa por Veracruz, llega a Tehuacán y termina en la ciudad de Puebla, y por el otro, la salida es de Chiapas, pasa por Oaxaca, llega también a Tehuacán y finaliza en la metrópoli. Al interior del estado y de la ciudad, el tren pasa por las colonias Bosques de San Sebastián, Amalucan, Avenida Tecnológico, la Rivera Anaya, la zona Pepsi, la zona de los Fuertes de Loreto y Guadalupe, Villa Frontera y por las Juntas Auxiliares de San Jerónimo Caleras, San Pablo Xochimehuacan y San Felipe Hueyotlipan.

La estación del tren FerroSur en la ciudad de Puebla, se encuentra en la parte posterior del Mercado Hidalgo, es en este lugar en donde podemos encontrar los restos materiales del paso de los migrantes centroamericanos, ya que es posible observar restos de comida o bebidas, ropa, calzado, gorras, mochilas, identificaciones, etcétera. También podemos considerar a la estación como un espacio de decisión ya que es a los alrededores de este lugar que los migrantes reflexionan y deciden si quedarse en la ciudad, bajarse en alguna Junta Auxiliar, avanzar hasta los diferentes municipios del Estados de México, o

⁸ Ferromex opera la red ferroviaria más grande de México con 10,000 km de vía. Antes del 2000, la concesión de operación de los trenes de carga en el sur estaba de manos del gobierno mexicano que se llama FERROSUR, S.A. DE C.V., dicha propiedad fue adquirida por el empresario Carlos Slim de la cual hace una fusión con Ferrocarril del Sureste, S.A. de C.V. En noviembre de 2005

Grupo México obtiene el 75% de la participación accionaria de FERROSUR. (Maquinista3029.com).

llegar hasta la estación de trenes Lechería. Quienes optan por continuar con su camino, deben contemplar los diversos horarios del tren con la intención de evitar ser reconocidos y capturados por la autoridad, y tratar de abordar sin prisas ya que es posible tener accidentes muy graves que terminan en amputaciones de uno o varios miembros del cuerpo o en decesos fatales.

Mencionan algunos migrantes que es importante estudiar y conocer muy bien al tren antes de abordarlo, ya que dependiendo de la cantidad y el tipo de vagones que lleve es la decisión que se tomará en tanto abordarlo o no. Es fundamental saber sus movimientos, sus tiempos, sus dimensiones, sus estaciones y paradas, ya que de ello depende si se continúa o no con el recorrido, si son apresados o no por la *migra*, o si se continúa o no con vida; es por ello que este tren ha sido nombrado *La Bestia* porque es un medio de carga y transporte muy peligroso que no tiene piedad con nadie.

Es así que gran población migrante suele llegar a la ciudad de Puebla por medio del tren, partiendo de estaciones previas como la de Veracruz o Tehuacán, las cuales se caracterizan por la presencia de agentes de migración y de la delincuencia organizada, esto obliga a los sujetos migrantes a no permanecer por largo tiempo en aquellos lugares y aventurarse a través del tren a otro punto un poco más seguro, aunque esto, sin la experiencia previa, suele ser un volado al desconocer la siguiente estación y los riesgos que esta pueda presentarles. Para algunos otros migrantes, Puebla representa un lugar de paso ya que desean continuar hasta Tlaxcala o a algún otro lugar más cercano al país del norte; las decisiones se van tomando día a día por lo que la ruta se improvisa al mismo tiempo que se desconoce. Quienes decidieron bajarse en la ciudad y fueron parte de esta investigación, mencionan que, a lo largo de su trayecto, los migrantes van compartiendo sus conocimientos y es por eso que “se sabe” que Puebla puede ser una oportunidad para encontrar ayuda, víveres o incluso trabajo.

2.2.2.1. Lo “seguro” de los autobuses.

Otro medio de transporte utilizado a lo largo de la ruta migrante son los autobuses foráneos, concebidos como una opción de viaje mucho más segura que La Bestia, sin embargo, no está exenta de riesgos y posibles detenciones ya que la condición de *migrantes* o de una persona “sin papeles”, siempre será un foco de atención en los diversos retenes migratorios, policiacos y militares que se realizan en la mayoría de las carreteras que cruzan el país, y sobre todo en aquellas que atraviesan los estados de la denominada *ruta migratoria*, tal es el caso de Chiapas, Puebla y Oaxaca.

Es muy común que agentes de migración junto elementos de las policías federal, estatal y municipal, detengan autobuses foráneos al azar con la intención de revisar identificaciones, boletos y hasta las apariencias físicas de los pasajeros, realizando una serie de preguntas que develen su origen ciudadano, cuestionan el interés por viajar de un lugar a otro, si se cuenta con familiares, amigos y conocidos en el lugar de destino, y de cuánto tiempo será la estancia. En caso de no contar con identificaciones, no responder con claridad estas interrogantes, “tener acento centroamericano”, o solo ir acompañado de una mochila y ninguna maleta, suscita sospechas en cuanto al origen “legal o ilegal” de las personas, siendo las segundas detenidas y canalizadas con las autoridades migratorias correspondientes.

Mencionan algunos informantes que el uso de los autobuses foráneos se da por temporadas, ya que cuando hay un incremento en estas prácticas de persecución sobre los autobuses foráneos, los migrantes suelen retornar al tren o deciden continuar con su recorrido a pie, esto genera que en corto plazo los retenes ya no sean tan constantes y es cuando los migrantes retoman una vez más los autobuses; este tipo de estrategias cíclicas, de observación, espera y evasión son fundamentales desde las experiencias migrantes centroamericanas.

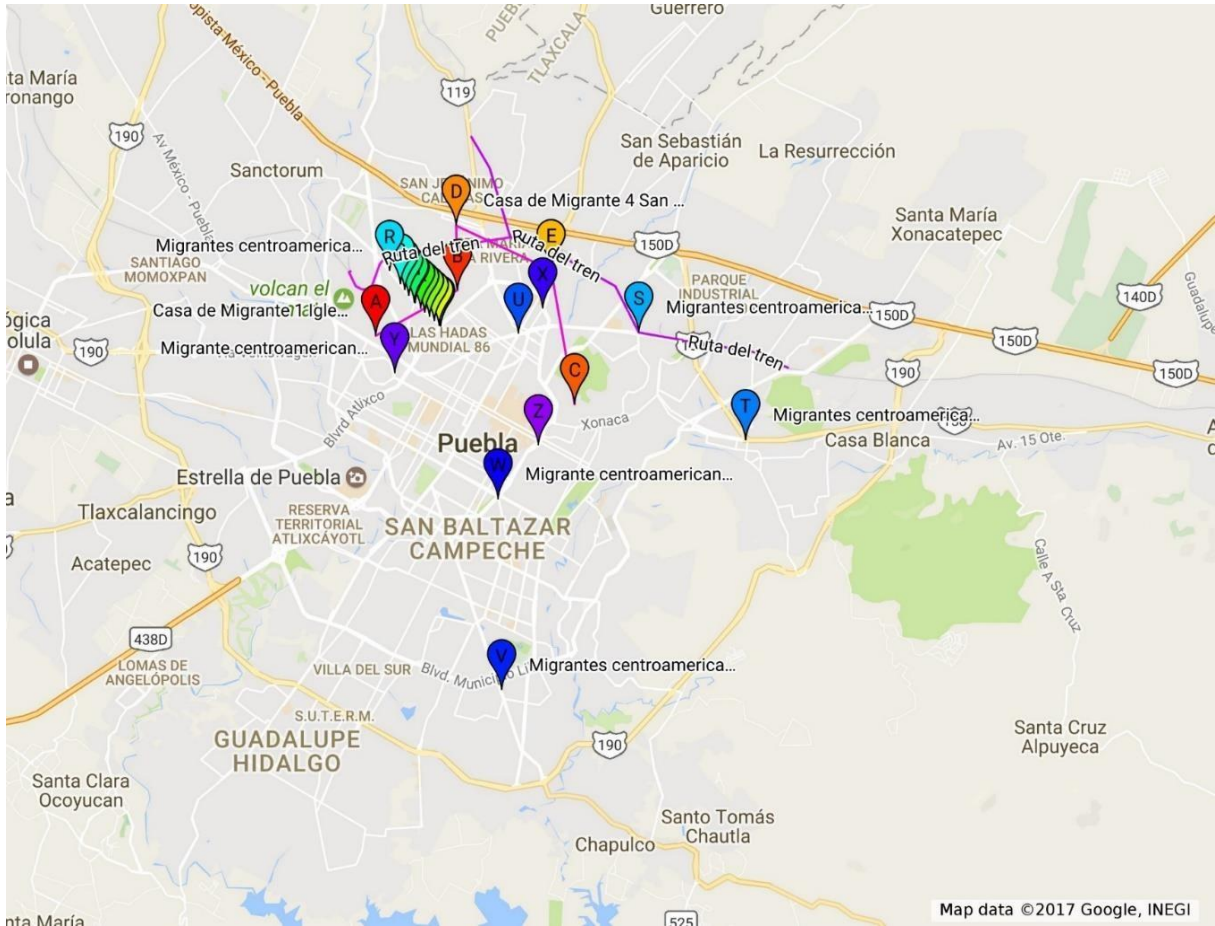


Imagen 1: Mapa Cartográfico donde se sitúan los puntos donde los migrantes centroamericanos se han localizado en la ciudad de Puebla. Ruta trazada donde pasa el tren y avenidas, se puede notar los puntos donde se han situado a los migrantes junto con las colonias mencionadas. (Fuente: Google maps, 2017)

Recorrer la *ruta migratoria* dependerá de muchos factores y circunstancias que vayan haciendo del camino una buena o mala experiencia. Menciona un viajero hondureño que se trasladó de Chiapas a Puebla abordando un par de autobuses: *“No, la verdad me ha ido bastante bien, no me han preguntado de dónde vengo cuando tomo el camión”* (Testimonio, 2016).

En cambio, habrá otras experiencias en las que los agentes de migración proceden de maneras muy violentas en contra de los migrantes, ignorando completamente identificaciones y respuestas a sus interrogantes, y

deteniéndolos solo por las apreciaciones que se hicieron respecto a sus rostros, tonos de piel o acentos idiomáticos.

Aunque los autobuses sean considerados el medio de transporte más seguro, señalan los migrantes que el dinero que invierten en la compra de boletos para abordarlos es considerable, y es por esta razón que en ciertos momentos ellos deben tomar la decisión entre comprar los boletos o comer, por ejemplo

2.2.2.2. Caminar siempre es una opción.

Si hay algo que caracteriza al fenómeno migrante es su cualidad respecto a la movilidad. La movilidad es el desplazamiento humano en cualquier tipo de movimiento de una persona, por lo que puede considerarse una diversidad de interpretaciones de los movimientos cotidianos; la movilidad es un proceso de transformación del sujeto cuando cambia de un lugar a otro, pues lo lleva a adaptarse a algo nuevo, aunque sea de forma momentánea. Ramírez (2009) señala que la de movilidad como proceso o cambio, y la de traslación que refiere a la capacidad que tienen los agentes de permutar espacios, consiste en mudarse de uno a otro o de alternar su ocupación y su vivienda en algún momento de su existencia cotidiana o de vida.

La movilidad es una práctica social del sujeto que nos da un amplio margen de posibilidad que no incluyen solo una movilidad de desplazamientos a pie sino de medios de transporte, por lo tanto, la movilidad es una práctica social de desplazamiento entre lugares con el fin de concretar actividades cotidianas las cuales involucran personas, sus bienes y sus movimientos, conjuga deseos y/o necesidades de viaje (o requerimientos de movilidad) y capacidades objetivas (Gutiérrez, 2012). Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la movilidad humana es:

La movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Es un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o forzadas), que se realiza con la intencionalidad de permanecer

en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior. (Mendiola 2012 p.17).

Los migrantes recorren, caminan, transitan la mayor parte de su jornada. Los pies se vuelven indispensables para comenzar con el *sueño americano*, es por ello que caminar es para ellos la opción de traslado más efectiva, aunque no por ello la más segura o la más rápida, sin embargo, es la que les permite generar relaciones de ayuda, identificar los lugares seguros de los inseguros, esconderse en caso de retenes, y ahorrar un poco de dinero. Mencionan algunos viajeros que una de las condiciones características a través de las cuales se puede identificar a un “verdadero migrante” tiene que ver con andar con los pies lastimados: “...*hay gente que no tiene para un buen calzado y se avientan a viajar hacia el norte, pero a la larga se arrepienten porque a veces es brutal el dolor, los pies te sangran porque se te van reventando las ámpulas; es terrible*” (Testimonio, migrante varón de 22 años, 2015).

Al estar largos periodos caminando, los migrantes suelen lastimarse gravemente los pies, lo cual representa un problema grave en tanto su estabilidad física y emocional, por lo que constantemente desarrollan estrategias de descanso y recuperación que van de buscar lugares seguros para poder descansar (tal es el caso de las Casas de Migrantes y albergues), solicitar ayuda en algunas clínicas de zonas conurbadas o con médicos tradicionales en zonas rurales, o ir intercalando unos tramos de sus recorridos caminando y otros en tren, autobús o tráiler, con la intención de no lastimar prontamente sus pies ya que nunca saben cuándo tendrán que recorrer largas distancias o incluso llegar a correr en vista de algún peligro o amenaza.

Caminar puede ser una práctica individual o colectiva. Habrá viajeros que prefieran migrar solos con la intención de no causar sospechas o que su presencia no sea muy notable, habrá quienes preferirán ir en pareja o en pequeños grupos con el objetivo de cuidarse y apoyarse entre todos y así

sentirse más seguros, pero también habrá quienes recorrerán la ruta migrante en grupos mucho más grandes y a los cuales se les conoce como *caravanas migrantes*, que son bloques de cientos de migrantes que transitarán por México haciendo visible su caminar y con ello generando un discurso importante a nivel económico, geopolítico y sociocultural, resultando en prácticas y relaciones de inclusión y exclusión según los intereses de los países involucrados y las percepciones de sus habitantes nativos, terminando lamentablemente con retes y deportaciones.

Las caravanas de migrantes han aumentado en número y frecuencia desde 2018 según la OIM (2018), estas agrupaciones son acuerdos locales e internacionales desde las cuales se movilizan cientos de personas con la intención de que la movilidad migrante sea más llevadera y se tenga mayor protección aunque esto no los exenta de riesgos e inseguridades incluso por parte de las autoridades.

La OIM nos dice que las razones por las que se realizan las caravanas son:

Mayor protección a las personas migrantes, al estar menos expuestas a delitos y abusos que suelen encontrarse en la ruta; Mayor asistencia de entidades gubernamentales y no gubernamentales; Menores costos asociados (particularmente con la migración irregular), pues hay menos necesidad de contratar un coyote o traficante para cruzar fronteras. (Organización Internacional para las Migraciones [OIM] 2018)

Las caravanas migrantes también remiten a efectos por cambio climático en la (OIM, 2018).

En la ciudad de Puebla, es posible observar a migrantes centroamericanos, solicitando dinero o comida en las esquinas de grandes avenidas y algunos de ellos muestran dificultades para caminar ya que sus pies suelen estar realmente lastimados; es posible ver a algunos de ellos descalzos y a otros con el calzado destrozado, es por eso que se observan casos en los

que los habitantes de la ciudad les regalan calzado nuevo o usado pero en buenas condiciones para que puedan ir sanando y protegiendo sus pies, ya que tarde o temprano emprenderán su tránsito una vez más. Es así, que podemos pensar en los *pies* como un símbolo de la práctica migrante.

2.3. La ciudad y sus espacios: experiencias espacializadas para la visibilización o el anonimato.

Cuando los migrantes llegan a una ciudad nueva, ellos deben “aprenderla” tal como sus habitantes nativos lo hacen a lo largo de sus vidas, pero para estos sujetos sociales transnacionales, la construcción de sus cartografías se logra de manera improvisada basada principalmente en referentes de subsistencia y resguardo. Mucho del conocimiento que ellos tienen respecto a los espacios que cruzan tiene que ver con las búsquedas que hacen por internet si es que tuvieran acceso; también intervienen experiencias pasadas proporcionadas por familiares, amigos o conocidos que previamente emprendieron el viaje y que, junto con las remesas, van enviando también consejos y recomendaciones para aquellos compatriotas que lleguen a tomar la misma decisión de partir. Sobra decir que, aunque haya conocimientos previos para dotar de un poco más de certeza el recorrido, las amenazas no se conciben desde lo planeado y cada sujeto experimentará situaciones diversas a los migrantes que lo han antecedido.

Los migrantes deben generar de manera constante y emergente conocimientos que les posibiliten continuar con su camino y al mismo tiempo, evitar ser blanco de la mirada de las autoridades migratorias, es así que, por lo general, las primeras decisiones que toman remiten a los lugares que les permitan resolver sus necesidades más urgentes como son enfermedades, robos, descansar, alimentarse, etcétera, por lo que los albergues y las Casas de Migrantes son la mejor opción en estos casos.

El tránsito de los migrantes centroamericanos implica procesos interesantes de apropiación, ya que a diferencia de los procesos anclados a

historias de vida de los habitantes y nativos, los migrantes producen campos de sentido desde la inmediatez puesto que la migración es así, no se tiene certeza de los tiempos y los espacios, sin embargo, son posibles los procesos de significación que resultan de las experiencias espacializadas de los migrantes y las cuales son de gran utilidad en sus dinámicas de subsistencia, pero también como conocimientos que habrán de socializarse con familiares, amigos o compatriotas que requieran de “consejos” que posibiliten su transitar, y sobre todo, su seguridad, por lo que *hacer espacio transnacional* es una práctica glocal fundamental.

Cada migrante determinará en qué lugares moverse o en cuáles permanecer, y mucho tiene que ver cuestiones relacionadas a la política transnacional, la persecución policial, la inseguridad, los accesos a bienes y servicios, e incluso la amabilidad de la gente, la familiaridad de la cultura, el clima o la posibilidad de asegurar el anonimato. El anonimato para un migrante puede ser una estrategia de sobrevivencia para pasar desapercibido en un país nuevo ante las amenazas que rodean su situación de tránsito.

El paisaje de la ciudad de Puebla muestra en su cotidianidad, calles, avenidas, colonias, parques, mercados, entre otros lugares, que aseguren su subsistencia principalmente por la cercanía con otros lugares que puedan proveerles de alimentos, dinero, ropa, calzado o *tranquilidad* pues la constante tensión que existe en ellos por ser sujetos aparentemente ilegales es en extremo agobiante. De ello, la importancia de re-conocer espacios que les brinden *anonimato*, independientemente de saber que bajo una connotación local estos lugares sean públicos; serán sus sujetos, sus sistemas objetuales, sus dinámicas, las que los dotarán de una aparente opacidad (Figuroa, 2021), es decir, de una invisibilización consensuada la cual los mantiene temporalmente a salvo.

En este sentido, las vías son un ejemplo muy particular de un espacio opaco que por un lado es conocido y vigilado por las autoridades migratorias, pero por otro lado es un espacio de resguardo que se vuelve estratégico por la

cercanía con el mercado Hidalgo al norte de la ciudad. Las redadas en el lugar son esporádicas y es cuando realmente representa un problema, de lo contrario, es el lugar-símbolo de los migrantes centroamericanos en su paso por la ciudad de Puebla.

2.3.1. Las vías del tren como metáfora de la movilidad migrante.

Entiendo a la movilidad migrante como una práctica transnacional que requiere de medios y modos posibles para hacerse posible, tal es el caso del tren como previamente se ha mencionado, sin embargo, es posible concebir a las vías del tren como un espacio simbolizado a partir de objetos-signo que remiten a la presencia y paso de los migrantes. Es por ello que se piensa a las vías del tren como metáfora del transitar de migrantes, en este caso, migrantes centroamericanos, cuyo punto de llegada y de partida, también representa un espacio para descansar y tomar decisiones respecto a si continúan con su recorrido o es conveniente permanecer en la ciudad para solicitar apoyo de cualquier tipo.

Podemos observar sobre las vías del tren diversos objetos que van narrando prácticas, relaciones y consumos de los migrantes, por lo que es posible encontrar rastros de ropa (sudaderas, pantalones, playeras, shorts, ropa interior de hombre y mujer, etcétera), gorras, mochilas, calzado (principalmente tenis y sandalias), identificaciones oficiales de países centroamericanos, envolturas de comida,, fotos familiares, entre otros referentes materiales que permiten reconstruir objetualmente el tránsito de los migrantes por la ciudad.



Imagen 1 La ropa es un objeto que se convierte en personal porque les ayuda a protegerse de los inconvenientes del clima, circunstancias de los inconvenientes de su tránsito en la ruta migratoria. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, (2016)

Al estar en las vías del tren y sus alrededores puede ser complicado identificar si son prendas y objetos dejados por los mismos migrantes o por habitantes de la ciudad, sin embargo, los viajeros centroamericanos mencionan que en su mayoría son olvidos o tácticas de la propia situación de migrantes y aunque prefieren viajar lo más ligero posible, a sabiendas que habrá en alguna ciudad de paso en la que los albergues les puedan brindar algunas prendas extra. Por lo que es común observar entre las vías playeras, sudaderas, ropa interior, cobijas o tenis. La vestimenta se vuelve fundamental para la experiencia migrante pues la calidad, resistencia o practicidad de las prendas será determinante para la buena o mala referencia del recorrido, por lo que los viajeros mencionan que es importante llevar un buen par de tenis para hacer llevadero el camino, para correr y proteger sus pies ya que son las partes del cuerpo de un migrante que más se ve afectada por los largos trayectos.

Estos objetos ponen énfasis en la dimensión cotidiana de la migración, la cual muestra a sujetos tomando decisiones, despojándose de equipaje para hacer más ligero el recorrido, personas alimentándose, negociando, enamorándose, etcétera. Sin embargo, por ser concebidas como espacios de los migrantes, serán también señaladas como focos de retenes por parte de las autoridades migratorias, por lo que de un espacio de comunidad migrante pasamos a un espacio del riesgo y el peligro en un doble ejercicio constante, ya

que no predomina uno ni el otro, sino que ambos son posibles dependiendo de las visitas esporádicas, y muchas veces anunciadas, de las autoridades de migración, así vemos algunos días las vías del tren con presencia de migrantes, quienes no rehúyen de los habitantes de la ciudad solo de *la migra*, y otros días la única presencia es la de los agentes de migración, cuya presencia causa un malestar generalizado tanto para los migrantes como para la población en general.



Imagen 2. Principalmente, los migrantes realizan sus recorridos a pie, por lo que el calzado es la parte de su vestimenta que más se desgasta, teniéndola que cambiar a lo largo del camino por otro en mejores condiciones. También suele olvidarse cuando por presencia de los agentes de migración, los migrantes deben salir corriendo y muchas veces se encuentran durmiendo o descansando. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, (2016)

Imagen 3. Los migrantes suelen desprenderse de algunas prendas con la intención de viajar lo más ligeramente posible. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera (2016)



2.3.2. Calles y avenidas como espacios migrantes de la ayuda y la discriminación.

Los migrantes que a su llegada a la ciudad deciden continuar con su recorrido, suelen establecerse en las cercanías de las vías en espera del próximo tren, pero aquellos que deciden quedarse provisionalmente, se distribuyen a distintas zonas de la capital dependiendo de las necesidades que tengan que satisfacer. En los casos en los que los migrantes ya tienen un conocimiento operativo de la ciudad, por lo general recurrirán a las principales

arterias urbanas, esto con la intención de solicitar en las esquinas ayuda a los automovilistas, las cuales son principalmente de tipo económico o a manera de alimentos. Las avenidas con mayor presencia migrante son: el Boulevard Tecnológico, la 15 de Mayo, San Felipe, Municipio Libre, la 11 Sur, y en las vialidades que rodean la Central de Autobuses de Puebla (CAPU).

Por lo general, permanecen en estos espacios hasta que recauden lo necesario para comer, para abastecerse de víveres, y algunos hasta lograr juntar la cantidad que se requiere para comprar un boleto de autobús a cualquier otra ciudad del norte del país, ya que como se mencionó con anterioridad, los autobuses son concebidos como medios de movilidad más seguros que el tren aunque el costo que implica abordarlos es lo que la mayor parte de las ocasiones les impide contemplarlos como viables para su recorrido. También es posible ver que los migrantes urbanos suelen establecer “horarios laborales” para llevar a cabo esta práctica de solicitar ayuda, incluso habrá quienes decidan postergar su estancia en la ciudad y decidan emplearse como limpiaparabrisas o pedir ayuda. Esto puede pensarse como resultado de las relaciones sociales construidas entre los sujetos migrantes y aquellos otros actores urbanos de las esquinas con quienes conviven casi los 7 días de la semana en horarios de más de 14 horas.

Vendedores de novedades de temporada, tragafuegos y otros limpiaparabrisas, de contextos urbanos, rurales e indígenas, son sujetos clave para las cotidianidades migrantes, ya que suelen ser un gran soporte para los migrantes en tanto información y estrategias de subsistencia, orientándolos respecto a dónde resguardarse, qué peligros hay por la zona, en dónde atenderse cuestiones médicas, en dónde comprar comida y otros víveres, en dónde se ubicar las Casas de Migrantes o albergues, etcétera. Las relaciones entre estos sujetos pueden ser tan entrañables que den paso a amistades y lazos solidarios más íntimos, o tan conflictivas que los migrantes se van en la necesidad de irse de esa esquina y buscar una avenida que no represente esa

tensión, la cual emerge principalmente por “plazas”⁹disputadas entre los actores sociales de una esquina. Es así como los migrantes van conociendo las avenidas conflictivas, con mayor flujo de autos, pero también aquellas en las que han establecido redes de ayuda y amistad que por lo general son con habitantes de la ciudad de sectores medios y bajos que brindan techo, empleo, despensa e incluso montos de dinero que contextualmente son cantidades importantes. Las calles poblanas son apropiadas por los migrantes centroamericanos, son espacios para descansar, comer, convivir, asesorarse, laborar y dormir.

El lenguaje empleado por los *migrantes urbanos* para solicitar apoyo a los automovilistas se basa en las señas, alzando el dedo índice de la mano derecha y con la mano izquierda empuñada llevándola hacia la boca, esto para comunicar que se solicita un peso para comprar un pan y así poder comer. Algunos otros profundizan esta petición y aparte de representar el acto de comer un pan, también se llevan la mano al estómago en señal de que el hambre es profunda y se tienen varios días sin comer. Otra estrategia comunicativa desarrollada tiene que ver con el mostrar la moneda nacional de su país de origen o sus identificaciones nacionales, esto para poner en marcha una serie de imaginarios culturales que doten de vulnerabilidad el estado en el que se encuentra la persona migrante y esto coadyuve a la obtención de algún tipo de apoyo.

Y si bien son estos espacios abiertos y públicos lo que van posibilitando solvencias inmediatas y cotidianas para los migrantes, también es cierto que por la cualidad de estos espacios y las tácticas desarrolladas para poner en marcha los imaginarios, se convierte en espacios que conducen a la discriminación pues es en ellos en donde damos cuenta de la migración como una realidad, es decir, es posible dar cuenta de sujetos no nacionales con los que se co-existe, y los cuales han sido dotados de cualidades negativas por parte de la política

⁹ Son puestos de trabajo y sociales, asignados de manera interna por una organización particular.

internacional y los medios de comunicación, por lo que no es de extrañarse ver actitudes excluyentes por parte de habitantes de la ciudad al momento en el que los migrantes se acercan a ellos o a sus autos para solicitar algún tipo de ayuda. Hay quienes suben sus vidrios para evitar un mayor acercamiento; hay quienes ignoran, evitan mirarlos e incluso suben el volumen de los estéreos de sus autos para que los migrantes observen el desinterés; y también están los casos de discriminación explícita que va de las ofensas y múltiples insultos subrayando su estancia “ilegal” en este país o que ellos son la razón del aumento en las cifras de asaltos, inseguridad y desempleo.

La calle, aunque pública, es contradictoria y excluyente, dependerá de imaginarios y percepciones para hacer posibles relaciones y prácticas en el marco de una historia local muy particular, por tal razón, observamos a migrantes que optan por solicitar apoyo a los pasajeros del transporte público, por lo que con la autorización de los chóferes, suben a los camiones y microbuses para solicitar dinero a los pasajeros, algunos venden dulces o artesanías de palma, mientras narran pesares y hazañas vividas a lo largo de su recorrido, desde que salieron de su país hasta su llegada a la ciudad de Puebla, por lo que devenido de estas experiencias es la necesidad de solicitar ayuda económica, con vías en la subsistencia diaria o de un próximo emprender su recorrido hacia el norte. Todos estos elementos son los encargados de brindar la cualidad de movilidad a los sujetos y al campo de lo migrante, menciona Manuel Delgado (1999) que el espacio público de las grandes ciudades se caracteriza por su movilidad constante, donde el tránsito es su única forma de ocupación y cuyo usuario es el transeúnte, que no está allí sino de paso.

Los migrantes se caracterizan por su movilidad constante, hacen suyo el espacio, este espacio puede ser tanto público como semipúblico, encontrando en las calles y avenidas, espacios colectivos del habitar y del satisfacer sus necesidades humanas primarias. A diferencia de un albergue o Casa de Migrantes que cuentan con dinámicas muy bien determinadas, las calles y avenidas presentan situaciones improvisadas que solo sus actores son

capaces de sobrellevar; son la calle, la manzana, la plaza, espacios primordiales de la estructura urbana en las ciudades iberoamericanas (Pastrana, 1997), las cuales conforman un sistema que permite dar cuenta de la vida urbana, contradictoria y diversa que alberga las más dispares actividades, significaciones y "maneras de hacer" cotidianas, así como narrativas que cuentan la historia de sus lugares, personajes y hechos (Licona y Urizar, 2013).

2.3.3. Las Casas de Migrantes: Los lugares seguros.

A lo largo del presente capítulo, hemos mencionado la importancia de las Casas de migrantes y de los Albergues para la satisfacción de muchas de las necesidades y ayudas que requieren los migrantes centroamericanos, pero sobre todo porque en una situación de tránsito como la de los migrantes, estos espacios son lo único que les representa seguridad.

Estos espacios no gubernamentales han sido creados para ayudar a migrantes que están de paso por México, facilitándoles hospedaje, asistencia médica, descanso, apoyo anímico, ropa, aseo, etcétera. Estas casas están destinadas a migrantes provenientes de países centroamericanos, sin embargo, puede haber excepciones que posibiliten el apoyo a nacionales y extranjeros deportados o a personas que se encuentren en situación de paso o calle. En la ciudad de Puebla existe una red de Casas de Migrantes y de asistencia apoyada por la iglesia católica. Son cuatro: dos se encuentran a una cuadras de las vías del tren (Nuestra Señora de los Desamparados y San Felipe Hueyotlipan) y dos en otras zonas de la ciudad (Nuestra Señora de la Asunción y María Auxiliadora). Estas casas cuentan con una organización muy particular y actores con roles muy específicos. Las autoridades religiosas (sacerdotes) por ser el enlace directo con la iglesia católica, son los encargados de la toma de decisiones que tiene que ver principalmente con la administración de los lugares; la siguiente figura en importancia son los administradores de las casas, en su mayoría mujeres relacionadas con la vida en la iglesia, y algunas de ellas

también son benefactoras, estas se dedican, como su figura lo señala, de administrar todo lo referente a donaciones, alimentación, que la ropa donada esté en buenas condiciones, el mantenimiento de las casas, etcétera. Por último, y no por ello menos importante, observamos al grupo de colaboradores encargados de recibir a los migrantes y establecer una comunicación directa con ellos durante el tiempo de su estancia, también son los responsables de hacer cumplir las reglas del lugar así como de procurar en todo momento, un ambiente de respeto, apoyo y reciprocidad. Las Casas de Migrantes, se sustentan por medio de donaciones privadas, no cuentan con el respaldo económico del gobierno, y será la iglesia la encargada de gestionar los espacios así como los recursos para procurar su buen funcionamiento:

Las donaciones no son del gobierno, son de afuera. El padre Fernando ayuda a mantener el refugio (...) La gente puede donar ropa y alimento. [...] En la semana pueden llegar entre 5 a 7 personas, aunque hay otras semanas en las que no lleguen, es muy variado esto (Jorge, 2015)¹⁰

Por lo regular, son las Casas de Migrantes que se encuentran cerca de las vías del tren las que recibirán la mayor cantidad de migrantes, por lo que ha habido ocasiones en los que la capacidad del lugar es rebasada y deben canalizar a algunos migrantes a otras casas. Nos comenta la señora Gloria, coordinadora de la

Casa de Migrantes de los Desamparados, que:

“El número de migrantes que puede llegar a la casa es variado, hay veces que pueden llegar desde uno hasta 15, pero hay otros días en los que no pueden llegar. Llevamos un control que nos permite rastrear qué procedencia es la que predomina” (Señora Gloria, 2015).

¹⁰ Ex encargado de la Casa de Migrantes de los Desamparados.

Al llegar se les solicitarán datos como nombre, edad, nacionalidad, motivos de su movilidad, qué país es considerado el destino final de su transitar, si han sido víctimas de alguna extorsión o maltrato, o si requieren algún tipo de atención médica. La mayoría de los migrantes llegan muy cansados, con los pies dañados, algunos con fiebre, infecciones estomacales, renales, migrañas, desequilibrios de glucosa o presión, entre otros. En estos lugares cuentan con personal médico capacitado para atender estos casos.



Imagen 4. La Casa de Migrantes de la iglesia de la Virgen de la Asunción, fue coordinada por el padre Gustavo Rodríguez Zárate, que era responsable de la pastoral de movilización humana de la diócesis de Puebla. En esta casa se tiene derecho a estancia de uno a tres días, con sus respectivas tres comidas por día, baño, y nueva muda de ropa. Autor:

Octavio F. Aguilar Herrera, 2015.

La Casa de Migrantes de la Virgen de la Asunción, es una de las más conocidas por los migrantes, siendo las experiencias previas de migrantes que han pasado por ella, las que la reconocen como un referente de apoyo, tal es así que Las mamás de Centroamérica en busca de sus hijos¹¹, suelen visitar al

¹¹ Es un grupo de madres de familia que transitan de Centroamérica a México para buscar a sus hijos desaparecidos por situación migrante o delincuencia organizada. Es apoyado por colectivos y personas cuyo objetivo es la protección de los derechos de los migrantes, en conjunto conforman la red llamada Movimiento Migrante Centroamericano. Por lo regular las mamás llegan a México a mediados de noviembre o principios de diciembre de cada año y permanecen entre 10 a 15 días para recorrer los estados en los que saben que transitan los migrantes y tener pistas sobre el paradero de sus hijos, por lo que ellas hacen un recorrido similar al que hace la mayoría de migrantes centroamericanos. Transitan entre Ciudad de

padre Gustavo para compartir consejos y establecer redes de ayuda. También este lugar ha sido protagonista en las caravanas migrantes que han cruzado México fungiendo como punto de encuentro, apoyo y resguardo para los migrantes que así lo requiriera.

Las prácticas, horarios, servicios y sujetos suelen ser muy diversos dependiendo de la casa para migrantes en la que uno se ubique. En el caso muy particular de *La Casa de Migrantes de la Virgen de la Asunción*, el apoyo se refleja a manera de alimentos, aseo y un lugar para descansar, así como en mudas de ropa que constan principalmente de pantalón, calzado, mochila y gorra. No en todas las casas es posible tener acceso a servicios médicos; en algunas serán los mismos colaboradores quienes atiendan de manera improvisada algunas heridas causadas principalmente por caminar largas jornadas o por accidentes resultados de la huida o de un mal agarre en los medios de transporte y carga que suelen abordar, tales como raspones o esguinces, aunque también suelen resolver casos de resfriados, tos e infecciones del estómago. Me comenta el encargado de esta casa para migrantes que en algunas ocasiones han tenido que solicitar apoyo a la Cruz Roja, a donadores particulares y a otras autoridades de la misma iglesia, para poder llevar a cabo tratamientos de urgencia para migrantes que se encuentran muy graves devenido del impacto del trayecto en sus enfermedades crónico-degenerativas, atendiendo casos de hipertensión, diabetes, paros cardiacos y distintos tipos de cáncer como la leucemia o el cáncer de pulmón.

Mencionan los colaboradores de estas casas que las ayudas solo están destinadas a resolver las situaciones de emergencia o inmediatas de los migrantes, pero que no cuentan ni con la infraestructura, ni con los recursos económicos ni humanos para hacer de estas ayudas algo permanente o que

México, Oaxaca y Puebla en distinto orden; en ocasiones permanece en Puebla, otras solo están de paso. Por lo regular asisten a encuentro académicos en universidad reconocidas de la ciudad y en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en la cual el padre las recibe con una misa, para que posteriormente den su testimonio.

resuelva de manera estructural los problemas de cada uno de ellos, es por ello que la búsqueda de empleo corre por cuenta de los migrantes si es que ellos consideran viable una estadía prolongada en la ciudad. Estas casas también suelen apoyarlos con información relacionada a los lugares en donde ellos pueden tener acceso al dinero enviado por familiares que ya se encuentran en el país vecino del norte o que los van procurando desde sus países de origen; quienes no cuentan con este apoyo también reciben orientación sobre lugares en los cuales pudieran improvisar con el *charolazo*¹².

Comentan los migrantes que *el trato que reciben en las casas es amigable y respetuoso*, y es por ello que se sienten seguros y a gusto en esos lugares en donde los tratan *dignamente*¹³. Por su parte, los colaboradores de las casas buscarán en todo momento generar dinámicas de integración entre los migrantes, generando espacios de convivencia como las horas de comida o las pláticas previas al descanso nocturno que funge como espacio de intercambio de experiencias diversas que, señalan los colaboradores, tienen como intención funcionar como consejos o *tips* útiles que puedan poner en marcha a lo largo de su ruta migratoria; es así como las experiencias de unos se convierten en las estrategias de subsistencia de otros. Así nos menciona Giddens:

Las experiencias están relacionadas con la memoria, ya que la memoria es una parte fundamental para la experiencia humana, pues se vuelve conciencia, siendo capaz de recordar y expresar determinadas situaciones ya sean de camaradería o de violencia e inseguridad, obligando a los migrantes a replantear la posibilidad de regresar a su país de origen u optar por continuar con el viaje. La experiencia genera lazos porque es compartida por varios sujetos que comparten la misma situación social, política, geográfica, económica, etcétera (Giddens 1985:p.84)

¹² Así se le denomina coloquialmente a la actividad de *pedir dinero en las esquinas* y en lo semáforos, o también solicitarlo en el transporte público.

¹³ Dimensión moral que es una constante en las narrativas migrantes cuando se hace referencia a su aparente condición de ilegalidad.

Por lo tanto, cuando el migrante comparte dichas experiencias comenzará a tener cierta empatía que puede generar lazos que lleguen a tener una similitud con su experiencia de vida en el transcurso de su tránsito. Como quiera que sea, esta experiencia se designa y transmite lingüísticamente, por lo que se vuelve accesible y quizás de gran relevancia para individuos que jamás la vivieron. Así, aunque los migrantes puedan no tener en ese momento dicha experiencia puede ser comunicada a través de los relatos hablados, videos o libros de otros migrantes que les proporcionaran en las casas de migrantes que pueden hablar entre los migrantes. Las experiencias se van a transmitir lingüísticamente, que se van socializando por varios individuos entre ellos serían los migrantes, los encargados de casas de migrantes hasta los voluntariados que se formara a través de formar lazos de empatía al que pueden llegar a tener lazos de unión entre ellos, porque al hacerse accesible, se pueden convertir en relevancia para individuos que jamás lo vivieron.

La dinámica interna de las casas establece que en tanto permanezcan albergados los migrantes¹⁴, estos deberán solicitar el debido permiso para ausentarse por algunas horas, cuentan con horarios establecidos de entrada y salida, y si es que los sacerdotes y las secretarias particulares se encontraran en el lugar, serán ellos quienes concedan el permiso para salir de las casas de migrantes, así como todos lo relacionado a la autorización de los servicios propios del lugar. Los migrantes se encuentran perfectamente identificados, los encargados cuentan con sus datos personales, fotografías y copias de identificaciones oficiales de sus países de origen si es que llegaran a contar con ellas, esto con la intención principal de poder brindar información pertinente en los casos en los que los familiares se encuentran buscándolos.

Quedan completamente prohibidos: el consumo de drogas, bebidas alcohólicas y tabaco, tanto dentro como fuera del lugar, si alguien llega en situaciones inconvenientes debido al consumo de estas, se le prohíbe el acceso

¹⁴ Dependerá de las reglas internas de cada casa y albergue, pero por lo general, la recepción va de uno a tres días, aunque hay casos extraordinarios en los que la estancia se prolonga hasta que el o los migrantes reúnan el dinero necesario para continuar con la ruta migratoria.

y hasta que su situación se regule tendrá acceso al lugar solo para retirar sus cosas y abandonar así el lugar; mencionan los encargados que no pueden permitir este tipo de comportamientos ya que pondrían en riesgo a muchas personas, entre ellas mujeres y niños migrantes que se encuentran albergados.

Estas reglas no desdibujan el papel central de las y los encargados de las casas, ya que en todo momento ellos buscan múltiples formas de apoyarlos, incluyendo los acompañamientos morales en momentos de tristeza, angustia, miedo, desesperación, estrés, ansiedad, confusión, etcétera, condiciones sensibles propias de la vulnerabilidad en la que los migrantes se encuentran. Sin embargo, también se encuentra la otra parte, y es aquella que los posiciona a ellos encargados y colaboradores en situaciones de riesgo, ya que han vivido momentos complicados al tener que enfrentar a migrantes con mala actitud que han puesto en peligro sus vidas, teniendo que acudir a las autoridades correspondientes, prohibirles la entrada a esa casa, y si el disturbio fue grave, se suelen generar boletines que se comparten con todas las casas y albergues con la intención de advertir el comportamiento de ciertas personas que buscarán otros lugares para refugiarse.

El apoyo también irá de orientarlos respecto al uso de dispositivos celulares y chips que son propios de sus países; el uso de internet para comunicarse con sus familiares; rastrear direcciones de familia, conocidos o amigos en algunos estados de la República o de Estados Unidos; brindarles información sobre los marcos legales que los protegen, etcétera.



Imagen 5. En el albergue de la Iglesia de María Auxiliadora, no es posible la estancia por lo que solo les proporcionan el servicio de comida, de tal manera que la relación entre migrantes y encargados es menos profunda que en otras casas, también las dinámicas cotidianas se observan muy distintas, sin tanta interacción o movimiento. Autor: Octavio F.

Aguilar Herrera, 2016.

2.4. Ser migrante: un día en la ciudad.

Los migrantes centroamericanos que optan por prolongar su estancia en la ciudad, van adquiriendo y desarrollando una serie de conocimientos, habilidades y rutinas que les permiten hacer frente al incierto panorama que el día a día representa para quienes se encuentran en una situación de aparente ilegalidad. Deben conocer la ciudad o al menos la zona de la ciudad por la que habrán de residir y conseguir insumos para su subsistencia; por lo general rentarán cuartos o departamentos de tamaño pequeño, muchas veces sin los servicios básicos necesarios, y que tendrán que compartir con otros migrantes o con nacionales que suelen laborar con ellos en las mismas calles y esquinas.

Conocer la ciudad implica conocer sus tiempos y los tiempos de sus habitantes nativos, por lo que los migrantes habrán de considerar formas de trabajo, residencia y subsistencia sin influir en el día a día “normal” de Puebla. Es por eso que la *noche* es un tiempo de relevancia para ellos ya que se convierte en la temporalidad indicada para poder juntar la mayor cantidad posible de recursos, puesto que es cuando los otros sujetos con los que laboran se retiran a descansar, esto implica que durante las noches ellos perciban más ganancias que lo que en ocasiones obtienen a lo largo de todo el día. La noche también asegura menos visibilidad y por ello menos riesgos de ser observados

y detenidos por las autoridades migratorias, aparte de que algunos testimonios aseguran que es durante las noches cuando es relativamente más sencillo abordar a *La Bestia* pues remite a la misma oscuridad que les permite confundirse con el paisaje.

Cabe subrayar que esta dinámica nocturna se genera cuando los migrantes deben sobrellevar el día a día por ellos mismos, es decir, ya no se encuentran bajo la responsabilidad de las casas para migrantes. Recordemos que las estancias en estos albergues y casas tienen un máximo de 7 días, a menos que por cuestiones extraordinarias jurídicas o de salud, algún migrante o familia migrante deba permanecer por mayor tiempo, de lo contrario, a los 5 días la mayoría de migrantes dejan las casas para continuar su camino o para comenzar con sus cotidianidades poblanas. En estos primeros días de albergue la dinámica suele ser más diurna que nocturna porque el horario de las casas imposibilita accesos demasiado tarde, por lo que la relación con la ciudad se da en las mañanas.

Durante el día, los migrantes también suelen ubicar espacios y personas que les permitan tener acceso a algunos pesos, ya sea en forma de empleo o dádiva. La mayor parte del dinero obtenido se guarda y solo se gasta aquello que realmente urja, que si se encuentran en un albergue, no tiene que ver con la comida porque ahí reciben desayuno, comida y cena. Si ya residen en la ciudad, entonces la comida sí será una prioridad.

La noche-albergue es más comunal que la nocturnidad que se experimenta “por cuenta propia”. En las casas para migrantes suelen reunirse por la noche a esperar a todos los que están en estancia y así poder cenar juntos, algunos migrantes apoyan en la preparación de alimentos o en preparar las mesas para degustar la cena, esto principalmente se da entre las 7 y las 9 pm. Algunos de ellos, antes de su regreso a estos albergues, y si es que los recursos obtenidos a lo largo de la jornada así lo permiten, suelen abastecerse de alimentos y productos en alguna tienda de abarrotes cercana que puedan compartir con todos a la hora de la cena o que aporte a la preparación de la

misma, por lo que suelen comprar refrescos, galletas, botanas, pan, leche, azúcar, chocolate, café soluble, etcétera.

Durante y después de la cena, las pláticas van de anécdotas y experiencias pasadas y presentes tanto de los migrantes como de quienes laboran en el lugar, con la intención de que esas experiencias sean de ayuda para emprender su camino o para hacer frente a la vida diaria de la ciudad. Conversan acerca de lo que les sucedió a lo largo del día, qué planean hacer al día siguiente y qué planean hacer después de sus días de estancia en el albergue; estas charlas se acompañan de consejos, historias de vida, fotografías, referencias geográficas, entre otros elementos de ayuda práctica y moral que posibilitan sobrellevar su tránsito al mismo tiempo que posibilita la construcción de relaciones más personales de amistad, compadrazgo o noviazgo.

En este tiempo también es posible sentarse a mirar contenido televisivo, otra práctica importante para el conocimiento de su contexto de tránsito por lo que les interesa mucho ver los noticieros en canales locales, de esta manera contarán con información tanto poblana como del mundo, incluyendo sus países de origen, cuestión que causa nostalgia en unos, en otros enojo, y a otros los motiva a seguir con su camino, ya que por lo general, las noticias que tratan de sus países subrayan las profundas crisis económicas, políticas y sociales, y su relación con la migración de sus ciudadanos.

Algunos migrantes jóvenes optarán por revisar contenido de internet, solo que esto deberán hacerlo en algún negocio destinado a ello ya que los albergues no cuentan con este servicio, es por ello que asistir a un café internet requerirá de los horarios diurnos establecidos por las casas para migrantes. Habrá casos extraordinarios de migrantes que cuentan con teléfonos celulares con números nacionales que les permiten navegar por internet cada vez que “recargan” sus créditos, es así que algunos mirarán sus teléfonos mientras se encuentran en estos momentos de convivencia, haciendo seguimiento a redes

sociales como Facebook o conversando por medio de chats y mensajerías instantáneas.

2.5. Relaciones sociales locales de ayuda y subsistencia.

Un motivo central para que los migrantes centroamericanos opten por permanecer en la ciudad, tiene que ver con los lazos que se logren establecer con gente oriunda de la ciudad y del estado, lo cual asegura de alguna u otra manera una subsistencia llevadera. La conformación y consolidación de una relación social es muestra de procesos muy complejos que se llevan a cabo entre dos partes y que se fundamenta principalmente en la empatía, la confianza, la comprensión, la responsabilidad social, y otros tantos elementos más de tipo morales y prácticos que llevan a la situación relacional a convertirse en un medio y satisfactor de las economías emergentes e inestables. Para Levi Strauss (1995) las relaciones sociales son parte de la estructura social y cultural, dicha estructura está compuesta por una creación de sistemas simbólicos, normas y valores compartidos por una sociedad. Mencionan los informantes que la ayuda que reciben en la ciudad no solo proviene de las personas responsables de albergues o casas para migrantes, hay más gente en la ciudad que otorga algún tipo de apoyo y que incluso se llega a un nivel más profundo de relación y confianza la cual resulta en subsistencias materiales y simbólicas prolongadas. Hay tres tipos de ayuda que los migrantes priorizan: dinero, comida e información, privilegiando el último entre los tres en tanto que posibilita los dos anteriores.

La ayuda proviene de sujetos pertenecientes a distintos sectores sociales, incluso resulta relevante el apoyo que obtienen por parte de personas cuyos recursos económicos son limitados. Mencionan los migrantes centroamericanos que hay personas con recursos económicos altos que aportan no solo a los albergues o casas para migrantes, también suelen aportar de manera directa cuando los migrantes se encuentran solicitando ayuda en espacios públicos; suelen detener sus autos en algún lugar cercano a donde se encuentran los

centroamericanos y los mandan llamar para que se acerquen y puedan obsequiarles bolsas con alimentos, ropa, productos de higiene personal, juguetes si es que hay niños migrantes, y muy pocas veces, si no es que rara vez, los apoyan con dinero. En el caso de sectores medios y bajos, la ayuda tiene un sentido más simbólico que material, aunque este segundo también se hace presente. El apoyo tiene un carácter solidario y recíproco, es un tipo de ayuda desde la empatía que causa la situación de vulnerabilidad y necesidad en la que permanentemente se encuentran los migrantes. No solo los viajeros centroamericanos han experimentado hambre, sed, cansancio, miedo, o tenido la esperanza de una mejor vida, de un mejor futuro, un gran número de la población total de países como México, Honduras o El Salvador, construyen su cotidianidad desde estas carencias, lo que lleva a muchos de ellos a aportar con lo poco o mucho que se tenga y así coadyuvar a solventar mínimamente el día a día migrante. Estas ayudas van de alimento, agua, techo temporal, información e incluso *compañía*, la cual es uno de los bienes más preciados para los centroamericanos en una realidad de tránsito que por lo general augura soledad, riesgo y desconfianza; es un estado de alerta constante, por lo que la compañía se convierte en un respiro valioso y necesario, tan necesario como alimentarse.

Entre las relaciones de apoyo también se encuentran los grupos religiosos encargados de colaborar con alimentación, asesoría, albergue, y acompañamiento espiritual, siempre necesario en una situación de tránsito como la que construyen los viajeros. Mencionan los informantes que podrían caracterizar como *jóvenes* al grupo de apoyo más consistente para ellos; son los jóvenes quienes han sido pilar de acontecimientos tan coyunturales como las ya mencionadas Caravanas Migrantes. Los jóvenes crean grupos y redes más amplios de apoyo, a través de donativos, rifas, colaboraciones, etcétera, aparte de buscar a profesionales en distintas áreas de especialización que posibilitan la resolución de varios casos muy particulares como violaciones, accidentes, partos, extravíos, secuestros, asaltos, entre otros. También

colaboran en las casas para migrantes preparando los alimentos; haciendo aseo; jugando con los niños migrantes; cuidando enfermos o heridos; recibiendo, ordenando y distribuyendo prendas de vestir donadas; etcétera. Como representan un gran número los jóvenes voluntarios, es común que su apoyo esté en función de horarios que les permiten atender sus otras actividades diarias:

El trato que reciben aquí es amigable, es lo primordial para que los migrantes estén a gusto en la casa. Se busca que convivan con otros migrantes, por lo que la reunión o la hora de la comida es un buen momento para que compartan sus experiencias de la ruta migratoria al igual que los momentos vividos desde que están en la ciudad de Puebla (Testimonio, 2015)

Los migrantes suelen compartir sus experiencias con sus redes de apoyo, no solo las nativas también las que se van construyendo en los momentos de tránsito, y son esos relatos los que crean una atmósfera común que desdibuja fronteras y crea relaciones, no importa si no se es migrante, los relatos son más por imaginación que por realidad. Estas relaciones de apoyo también aportan a un nivel emocional que pretende colaborar en la contención de momentos de angustia, desesperación, depresión, confusión y ansiedad; *también se brinda acompañamiento en aquellos casos en que los migrantes son adictos, y antes de continuar su trayecto se canalizan con expertos en el tema y se plantea como ideal que al momento de su partida el consumo de sustancias sea mínimo.* Con esto damos cuenta de que el fenómeno migratorio es mucho más complejo de lo que la política transnacional trabaja.

A partir del Trabajo de Campo realizado, se pudo observar el papel central del celular, y principalmente del chip con número nacional, que acompaña a los centroamericanos en su andar transnacional. Son objetos de mucho valor que les permite dar continuidad a su territorio; la comunicación con sus familiares se vuelve la seguridad cuando ninguna otra cosa lo tiene. La computadora y los *ciber café* o *café internet* cumplen con una función similar, solo que las

variables remiten a la falta de conocimiento territorial (¿en dónde están las cosas?) y las posibilidades económicas ya que les es mucho más conveniente la renta del equipo que el uso de datos desde el teléfono celular.

2.6. Estética y habla migrante

Este subapartado no pretende estereotipar a los migrantes centroamericanos, su intención tiene que ver con la construcción de una estética y un tipo de *habla* migrante que ha permitido identificarlos como un grupo más de lo urbano, al que incluso se le “imita” por parte de sujetos oriundos del país, el estado o la ciudad, quienes han encontrado en esta práctica de la imitación, la interpretación, la actuación, el *engaño*, un medio para la obtención de satisfactores.

2.6.1. La *mochila* como símbolo dominante.

Para Víctor Turner (2013) un símbolo dominante es:

una unificación de significata dispares, interconexos porque poseen en común cualidades análogas o porque están asociados de hecho o en el pensamiento. Esas cualidades o esos vínculos de asociación pueden en sí mismos ser totalmente triviales o estar distribuidos al azar o muy ampliamente por todo un ancho abanico de fenómenos. (p 30-31)

En este caso, la *mochila*, es considerada como el símbolo dominante tanto para el fenómeno migratorio como para la performance que se hace de los migrantes, ya que este objeto representa el único bien material que les pertenece, lo poco o mucho que se tiene va dentro de este bolso: agua, identificaciones, fotos familiares, dinero, celular, un poco de ropa y todos los anhelos por encontrar una vida mejor. Desde el aspecto de la mochila es posible interpretar las contrariedades de la movilidad ya que este objeto por lo general luce sucio, desgastado, casi roto.

Imagen 6. En la avenida vemos que el migrante incluso trae una especie de colchoneta atrás de la espalda que se adhiere a su mochila Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, (2016).



Imagen 7. Como podemos observar en la foto, los migrantes ocuparán cualquier tipo de mochila o bolsa, no importará el tamaño, el ideal será transportar objetos Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, (2016).

Se pudo hacer registro también de aquellos casos lamentables de migrantes que han sido despojados de sus pertenencias principalmente por miembros del crimen organizado que los van cooptando a lo largo de su camino, lo que vuelve más complicado el traslado y la búsqueda de algún albergue ahora es prioridad. En algunas situaciones, los migrantes despojados son apoyados por otros migrantes que encuentran en la ciudad y quienes les proporcionan cualquier objeto que pueda simular una mochila o que puedan amarrar en sus espaldas para mostrar la apariencia consensuada de lo que implica *ser migrante*; de esta manera podrán recibir otros tipos de apoyos que de alguna manera posibilitarán el “*volver a hacernos de nuestras cositas*”.

2.6.2. Los *falsos* migrantes.

Mencionamos párrafos arriba que la presencia de migrantes centroamericanos en la ciudad de Puebla, ha servido de inspiración para personas oriundas de la ciudad e interior del estado, aprovechándose de la ayuda que los primeros reciben por parte de la población en general. Así, estas personas suelen ataviarse con los elementos antes descritos con la intención de asemejarse lo más posible a los viajeros: usan ropa casual que luzca usada e incluso sucia o maltratada; zapatos deportivos que aparenten un uso rudo que resulta de la práctica del caminar; en algunos casos el uso de gorra; mochilas y cobijas que cuelgan en sus espaldas; pero sobre todo son personas que han aprehendido las formas idiomáticas y comunicativas propias de los migrantes, lo que posibilita una confusión ante la identificación de los migrantes “falsos” y los “verdaderos”.

Los *falsos* suelen observarse muy *verdaderos* pues aprehenden datos muy peculiares como departamentos o municipios de países centroamericanos, esto para mostrar una actuación más natural en caso de que algún nativo les solicite dicha información a cambio de algún tipo de apoyo. Algunos se equipan con documentación falsa para validar la mentira, otros imitan a la perfección los acentos migrantes, otros prefieren no hablar y solo a través de las señas

consensuadas de “un peso para comer”¹⁵ es como interactúan con la gente. Sin embargo, existe tres elementos característicos de los falsos migrantes y es a través de los cuales que podemos diferenciarlos de los oriundos centroamericanos: a) los “falsos” solo piden ayuda económica, incluso algunos se molestan con la gente llegando a violentarlos físicamente por querer apoyarlos con comida, ropa, o información; b) aunque se observen sucios o descuidados, no se ven cansados y es que, mencionan algunos habitantes de la ciudad, la cara de cansados, agotados de los migrantes es inconfundible; y c) hay una exageración en los relatos respecto a su condición, sus vivencias y el mismo fenómeno de migración, debido a que su discurso se sustenta más en los estereotipos que en las vivencias.

El problema del engaño es una situación grave que no solo afecta a los usurpadores sino también a los viajeros, los cuales mencionan que la gente los interroga demasiado antes de brindarles algún tipo de ayuda, ya que desconfían sobre la veracidad del lugar de origen y con ello, si realmente el apoyo se destinará a la subsistencia y no a los vicios o la “mala vida”:

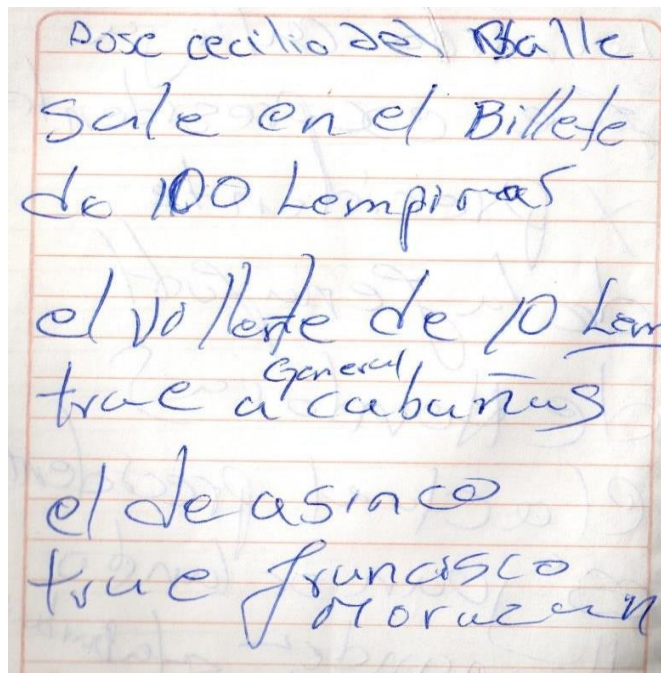
Hay personas en Puebla que se hacen pasar por migrantes, puede ser que sea su forma de vida, es una forma de trabajo, aunque para algunos no sea realmente la forma, podría ser un engaño, en vez de buscar otro tipo de trabajo para sobrevivir, la gente sabe, se conmueve, por saber que son violentados, por ello terminan ayudando sin saber que no tienen esa condición (Señora Gloria parte de los voluntariados de la casa de atención a desamparados, 2015)

Para los centroamericanos en situación de tránsito, este problema es violento e irrespetuosa, ya que no solo es ilegal sino que es invisibilizado por las autoridades aunado a que es un acto en cierto modo burlesco de las particularidades culturales. Los migrantes recomiendan preguntar por cosas que

¹⁵ Se levanta el dedo índice en señal de un 1 para posteriormente hacer la seña de llevarnos a la boca la mano repetidamente.

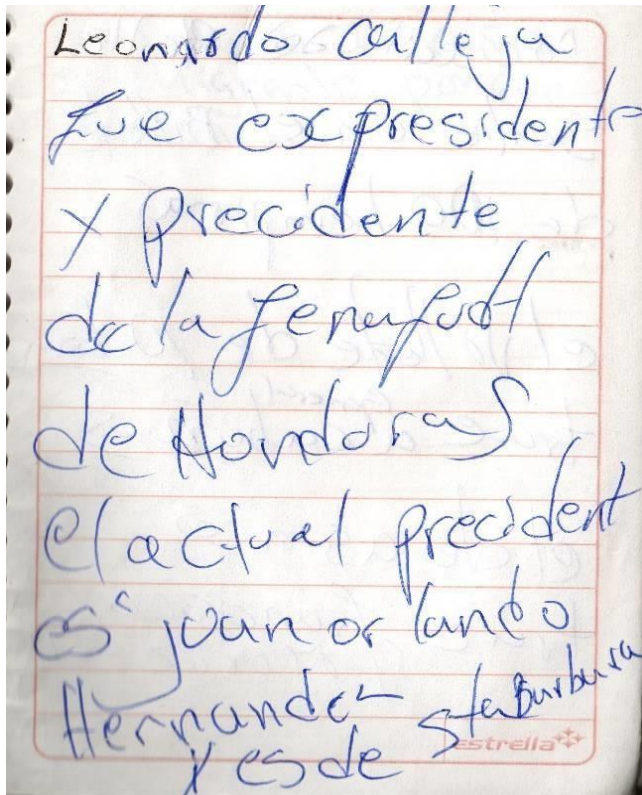
solo un oriundo podría saber, datos históricos, políticos o económicos que ayuden a los ciudadanos poblanos a identificar a quienes solo van de paso en busca de mejores oportunidades de vida. Un informante hondureño me hizo el favor de escribir estas notas que pueden funcionar como guía de preguntas para un migrante nativo de ese país

Parte de una de las hojas de un migrante hondureño 16 en el que describe cuáles son los personajes históricos que salen en los billetes de Honduras, podemos leer en el documento que menciona a : José Cecilio del Valle, que viene en el de 100 lempiras. El Billete de 10 lempiras trae al general Cabañas y el de cinco lempiras la imagen de Francisco Morazán (Testimonio de migrante hondureño 2016)



Jose Cecilio del Valle
Sale en el Billete
de 100 Lempiras
el billete de 10 Lem
trae a ^{General} Cabañas
el de cinco
trae Francisco
Morazán

¹⁶ Estos escritos no los proporciona el migrante hondureño, para poder preguntárselo a migrantes que se hacen decir que vienen de honduras, así saber si en verdad lo pueden ser, aunque puede ser ambiguo porque quizás algunos que supuestos migrantes hondureños podrían aprenderse un discurso para pasar por ellos



Leonardo Calleja
fue ex presidente
y presidente
de la FENAFUTTH
de Honduras
El actual presidente
es Juan Orlando
Hernandez y es de
Sta Barbara

En esta segunda parte del documento describe presidentes que fueron de Honduras, entre ellos Leonardo Calleja que además fue presidente de la FENAFUTTH (Federación nacional autónoma de fútbol de Honduras) en ese entonces estaba de presidente Juan Orlando (Testimonio de un migrante hondureño 2016)

2.7. Encontrar trabajo: entre el paso y la permanencia

¿Qué es lo que busca un migrante centroamericano en la ciudad de Puebla? Eso depende. Depende de qué tanto la ciudad asegure aquello por lo que han partido de sus lugares de origen: la posibilidad de vivir bien. Es por eso que algunos migrantes deciden permanecer en la ciudad después de que las relaciones de ayuda construidas les han permitido encontrar un panorama de certeza, aunque no es algo sencillo, algunos centroamericanos consiguen empleos que por lo menos van solventando el día a día, comparten gastos y espacios con otros compatriotas que en colectividad hacen llevadera la subsistencia. También es una decisión viable cuando el camino ha sido largo, pesado, cansado, complicado, y en la ciudad y sus limitadas posibilidades pueden darse un respiro. Por lo general suelen emplearse en trabajos momentáneos de mecánico, lava coches, cuidadores de coches, volanteros o “chalanés” en tiendas de abarrotes o carnicerías.

Por otro lado, encontramos a aquellos migrantes cuya experiencia en la ciudad no ha sido óptima, por lo que resulta improcedente para ellos continuar aquí, así que deciden continuar con su camino, un camino que se desconoce en tanto distancia y experiencias, pero que se sustenta en una fuerza onírica y aspiracional que solo quienes han habitado la violencia y la inseguridad, conocen.

Para cerrar

La experiencia migrante comienza con la decisión de salir de su lugar de origen. Los países centroamericanos tienen particularidades económicas, políticas y sociales que motivan la migración de sus habitantes, y las cuales coinciden en formas de vida precaria, la violencia causada por agrupaciones como las *maras*, así como la falta de oportunidades y accesos básicos; la decisión es mejorar su vida, aunque esto conlleve a panoramas igual o más complejos durante la travesía. Los recorridos, trayectos, medios de transporte, y los lugares de resguardo o tránsito, requieren la puesta en marcha de saberes y tácticas que posibilitan hacer frente a la situación riesgosa de ser un viajero “ilegal” en el contexto global.

Lo que sucede en Puebla es lo que sucede en el mundo y viceversa, las experiencias migrantes no se ubican como situaciones aisladas, son el resultado de una serie de imaginarios sociales, disposiciones políticas y coyunturas históricas que hacen del día a día de los viajeros centroamericanos un espacio-tiempo liminal pero infinitamente social.

Conclusiones

La migración es un fenómeno sumamente amplio que se aborda en múltiples capas. Se debe retomar la decisión tomada un día en casa, pasando por un tren de carga, considerando políticas internacionales y conversando con viajeros mal denominados ilegales a orillas de la vía del tren. La migración requiere de distintas escalas analíticas, teóricas y metodológicas para poder abordarse.

El acercamiento no es fácil sobre todo cuando los centroamericanos subsisten del “no confiar”, ya que las consecuencias de este acto muchas veces los libran de finales lamentables. Se trató de estar en los lugares y situaciones en los que se desenvuelven los migrantes en la ciudad, pero por obvias razones no se pudo concretar en todos, lo cual pone en desventaja al investigador respecto a momentos que son coyunturales para la construcción de experiencias que no solo les sirven a los protagonistas sino a todos aquellos que partirán detrás de ellos en un futuro no muy lejano. Sin embargo, se trató de un ejercicio etnográfico basado en la observación participante, el trabajo de campo, las entrevistas formales e informales, pero sobre todo a la convivencia no intencionada pero sí reflexiva que la situación de tránsito transnacional requiere en los espacios urbanos en donde se lleva a cabo, algunos migrantes podrían estar ya predispuestos porque en su tránsito en la ruta migratoria se podrán encontrar con otros investigadores y periodistas que los entrevisten, por lo que puede ser que solo respondan con respuestas ya definidas, sin embargo, no quiere decir que sean menos relevantes que otras.

Otro reto consistió en el registro de los llamados falsos migrantes ya que no solo los habitantes suelen confundirse con los orígenes de estos actores urbanos también el investigador, ya que las diferencias entre los oriundos centroamericanos y los “viajeros piratas” suelen ser mínimas, ya sea por coincidencia física o por performance muy bien interpretado. Considero que estas acciones generan estereotipos y prácticas violentas y discriminatorias que resultan en puntos de vista que criminalizan a los grupos migrantes.

Se trató de ser empático y prudente al acercarse, al preguntar y al “poner atención” a las historias de vida que responden a todos los cuestionamientos que tengan que hacerse en torno a las causas que llevan a una persona a dejar a su familia, su casa, su vida, e ir en busca de una forma digna de existencia. El trabajo de voluntariado realizado en una de las casas de migrantes me permitió observar el fenómeno, pero también entenderlo desde sus protagonistas, es decir, aquellos que saben que tanto salir de su país como el quedarse representa un riesgo constante, así se comprende que la experiencia crea una serie de tácticas en las cuales se pueda entender el fenómeno de migración centroamericana en situación de tránsito.

Las vías del tren, los autobuses, las esquinas de las avenidas, las casas de migrantes, la mochila, pedir dinero, las señas como lenguaje de la ayuda y el protagonismo de los pies, son elementos físicos y simbólicos centrales para responder la pregunta de investigación, la cual buscaba junto con el objeto de estudio, de dar cuenta de lo determinante que resulta cada decisión, cada espacio y cada paso que los migrantes puedan hacer o dar. Todo se vuelve parte de la misma experiencia que habrán de compartir o guardarla como consejo para quien lo necesite.

El registro de la ruta y la estadía de los migrantes nos dio una idea de las dinámicas sociales, las cuales se encuentran en constante cambio por lo que hay que estar considerando que quizás no encontremos presencia migrante en tiempos determinados porque las políticas nacionales influyen en la viabilidad o no de los tránsitos centroamericanos.

Considero pertinente la técnica metodológica del *caminar* con ellos para conocer los puntos de la ciudad que consideran relevantes para permanecer en la ciudad o a cuáles acudir en busca de algún tipo de ayuda y así poder continuar con su camino. Caminar resultó desgastante y agotador en lo personal y solo caminé lo que contexto que corresponde a la investigación, ellos recorren uno, dos o hasta tres países para llegar al lugar que “valga la pena”. Caminar en las vías del tren se debe de hacer con precaución, porque los migrantes por

estrategia suelen estar escondidos para que no los vean las autoridades, entonces considero, que hay que ser prudentes y conscientes del riesgo que puede ser la presencia del propio investigador. Encontrarse a los migrantes en la ciudad es un ejercicio de introspección que nos ubica en tiempos y espacios compartidos pero al mismo tiempo distantes, son realidades que muestran cómo es que funciona el mundo actual. Había momentos en los que ya me tenía que regresar a casa porque me encontraba muy lejos de ella, ya era de noche pero yo seguía estando con los migrantes porque ellos en las calles de alguna colonia de la ciudad solicitando dinero para comer o buscando un lugar en donde pudieran permanecer algunos días más.

La ciudad de Puebla sigue privilegiando a los migrantes de Europa y Asia que llegan con recursos económicos, los migrantes centroamericanos no se hacen visibles en la vida poblana, porque se entiende que son considerados desde los estereotipos que los rodean y se cuestiona su situación de estadía. La mayoría de los viajeros entrevistados mencionan que Puebla no es y nunca ha sido una primera opción para quedarse, pero que no descartan algún otro Estado o ciudad de la República Mexicana que cuente con mayor infraestructura para poder considerarla su nuevo hogar, sin embargo, están también aquellos que su única meta es llegar a Estados Unidos esperando que nada ni nadie posponga la meta. No hay políticas públicas favorables que la garanticen, pues la estrategia política es pensarlos como sujetos de tránsito y no de permanencia, no se espera que se queden sino que en términos políticos sean sujetos móviles y que determinado país les procure los medios básicos para hacerlo y aunque se han dado destellos de esta propuesta por parte de los gobiernos locales, la verdad es que se sigue criminalizando esta movilidad.

Por eso considero que las casas de migrante en la ciudad de Puebla siguen siendo los lugares donde pueden tener un momento de tranquilidad, la constante capacitación que tienen los voluntariados hace que ellos pueden tener herramientas para poder generar experiencia que pueda entender las dinámicas de los migrantes centroamericanos: los relatos, las historias de vida,

la convivencia hacia ellos, las experiencias que les cuentan pueden generar empatía, solidaridad. Para el voluntariado católico, no debería importar el estatus económico para ayudar a los migrantes, subrayando la satisfacción propia al hacerlo y la dinámica de reciprocidad que se establece con estos viajeros y con la misma deidad.

A pesar de que los migrantes centroamericanos no se queden en la ciudad de Puebla y que solo pasen un número no tan grande, en los últimos años la ciudad se ha convertido en un punto geosocial para la toma de conciencia y así decidir qué hacer con su vida en la ruta migratoria. Las experiencias y estrategias de la sociedad civil y de la iglesia católica son fundamentales para crear estrategias que garanticen ese apoyo a los migrantes, las autoridades no deben desaprovechar eso, deben de trabajar sin querer politizar la ayuda, sin embargo, como lo antes mencionado que no hay políticas públicas favorables, aun así el gobierno no debe dejar de vista que tiene que aplicar los derechos humanos fundamentales.

Si bien las consecuencias físicas de transitar son importantes, aquellas como la mala alimentación, la salud que va en decadencia, pero también la frustración, el estrés, la ansiedad, la depresión y demás enfermedades psicoemocionales son elementos no siempre atendidos por la política, pero son centrales para el estudio de la migración. También resultan importantes otro tipo de actores que están en la ruta migratoria y que casi no consideramos en estos acercamientos etnográficos: los paramédicos, maquinistas, choferes de tráileres y de autobuses, voluntarios, entre otros muchos más.

La migración es un fenómeno multifactorial, y todos esos factores deben ser considerados para tratar su desarrollo actual, así como todos los puntos de vista y experiencias de los actores sociales que se van relacionando con los migrantes. Los tiempos migrantes también son un hallazgo en medida de cómo lo experimentan, cómo lo caracterizan y qué tan rápido o lento corre cuando esperan o cuando corren o cuánto dura un día.

Por último, quiero subrayar la importancia de basar una relación desde los estereotipos dominantes que causan impacto en el trato que habrán de recibir los migrantes, esto es en ocasiones parte de la violación a sus derechos humanos. Comprender las experiencias migrantes será un dispositivo para que las instituciones, los medios de comunicación y las personas en general no hagan de esta situación de tránsito un problema o un grupo social de riesgo o peligro.

•

Bibliografía

- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Berger, P. y Luckman, T. (2008) *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu editores.
- Biderbost, P (2010). “El estudio de las migraciones en la Ciencia Política. Un intento de sistematización”, en *Ciencia Política*, 5(9), 10-14 <https://doi.org/10.15446/cp>
- Bourdieu, P. (2007) *El sentido práctico*. México: Siglo XXI Editores.
- Besserer, F. y Oliver, D. (Eds.) (2014). *Ensamblando la ciudad transnacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Besserer, F. y Nieto, R. (Eds.) (2015). *Ciudad transnacional comparada*. México: Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablos Editor.
- Besserer, F. (Ed.) (2016). *Intersecciones urbanas: ciudad transnacional / ciudad global*. México: Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablos Editor.
- Cortés, A. y Manjarrez, J. (2017) (Coords.) *Mujeres, migración centroamericana y violencia: un diagnóstico para el caso de Puebla*. Puebla: BUAP. Disponible en: <https://filosofia.buap.mx/content/libros-electronicos>
- Cruz, J. (2017) “El concepto de experiencia”, en Turner, V., Thompson E. y Giddens, A. *Un diálogo entre antropología social, historia y sociología*. Dialnet. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6341751>
- De Certeau, M. (1996) *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- *Derecho internacional sobre migración (34). Glosario de la OIM sobre Migración* (2020) Disponible en: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>
- Desiderio, E. (2018) *Espacio transitado, tiempo gobernado. El derecho al paso migratorio en la frontera sur de México*. México: Universidad de Guadalajara. Disponible en: [https://www.academia.edu/39339274/Espacio transitado Tiempo gobernado. _El_derecho_al_paso_migratorio_en_la_frontera_sur_de_Mexico](https://www.academia.edu/39339274/Espacio_transitado_Tiempo_gobernado._El_derecho_al_paso_migratorio_en_la_frontera_sur_de_Mexico)

- Diccionario del Español de México (DEM) <http://dem.colmex.mx>, El Colegio de México, A.C., [24 de abril del 2021].
- Düvell, F. (2006). "Crossing the fringes of Europe: Transit migration in the EU's neighbourhood. Centre on Migration, Policy and Society", en *Diáspora Engagement Policies* Disponible en: www.compas.ox.ac.uk
- Düvell, F. (2012). *Transit Migration: A Blurred and Politicised Concept. Population, Space and Place*, (18), 415–427. <https://doi.org/10.1002/psp.631>
- Figueroa, M. y García, A. (2017) "Las Plazas Comerciales como Paisaje Cultural: Un análisis territorial por escalas", en Licona, E., Becerra, V. et.al. (Coords.) *La Región PueblaTlaxcala: A manera de Territorio Sociocultural Sistémico*. Puebla: BUAP.
- Giddens, A. (1995) *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Gutiérrez, A. I. (2012). "¿Qué es la movilidad? Elementos para (re) construir las definiciones básicas del campo del transporte", en Bitácora Urbano Territorial, 21(2). Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/29076>
- Hiernaux, D. y Zárate, M. (2008) *Espacios y Transnacionalismos*. México: UAM.
- Ibarra, J. (2018) *Espacios de Tránsito Migratorio y Adquisición de Discapacidad Física. El Caso de Migrantes Centroamericanos en México*. 8 (02), Pp.93-109. Disponible en: <https://doi.org/10.36403/espacoaberto.2018.19701>
- Mendiola, M. (2012). "Módulo II Movilidad Humana. Gestión Fronteriza Integral en la Subregión Andina. Módulo de capacitación para una gestión fronteriza integral que garantice los derechos humanos de las personas en movilidad y combata la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes", en Organización Internacional para las Migraciones. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/1501>
- OIM (2018) Las caravanas migrantes explicadas, recuperado el 10 de Octubre de 2018 <https://rosanjose.iom.int/site/es/blog/las-caravanas-migrantes-explicadas>

- OIM (2018) Primera caravana, recuperado el 10 de octubre de 2018 <https://rosanjose.iom.int/site/es/caravanas-migrantes>
- OIM, Perú (2012) Módulo II: Movilidad humana Gestión fronteriza integral en la subregión andina Gestión Fronteriza Integral en la Subregión Andina PER-OIM_020.pdf
(repositoryoim.org)
- Pardo, A. (2011) *Espacio y migración: el transnacionalismo visto desde la geografía. el caso Morelos – Minnesota*. Revista Geográfica De América Central. 2(47E) 1-12
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2729>
- Ramírez, B. (2009). “Alcances y dimensiones de la movilidad: aclarando conceptos”, en *Ciudades*, 21(82), 3–8.
<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/wwwciudades82ramirez.pdf>
- Roberts, B. y Hamilton, E. (2007). “La nueva geografía de la emigración: zonas emergentes de atracción y expulsión, continuidad y cambio”, en Ariza M. y Portes Alejandro (Eds), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social de la frontera*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. México, DF. Pp 83-118
- Silva, A. (2019). *Migración adolescente no acompañada, estrategias de movilidad de movilidad en el corredor Centroamérica-México*. México: UABC
Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/341883277_Migracion_adolescente_no_acompañada_Estrategias_de_movilidad_en_el_corredor_Centroamerica-Mexico-Estados_Unidos
- Turner, V. (2013) *La selva de los símbolos*. España: Siglo XXI Editores.
- Hannerz, U. (1986) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica

- Zambrano, J. (2014). *Experiencias de violación de derechos humanos de los transmigrantes que pasan por territorio nacional: caso Puebla*. Tesis de Maestría. Puebla: BUAP. Disponible en:
<https://hdl.handle.net/20.500.12371/5370>.

REFERENCIAS

ARCHIVO DE VIDEO

- Maquinista 3029 (11 mar. 2013) *FERROSUR y su historia*: Video corporativo (Promoclip)
[Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sIWR0-ale-Y>

PÁGINA WEB

- GMXT » Historia. (s. f.). Grupo México transporte. Recuperado 17 de octubre de 2021, de <https://gmxt.mx/es/historia/>
- Ortiz F. (18 de marzo del 2023). ¿Qué es la Mara Salvatrucha y qué significa el número 13 en las pandillas? Universal <https://www.eluniversal.com.mx/tendencias/que-es-la-marasalvatrucha-y-que-significa-el-numero-13-en-las-pandillas/>

CONSULTA

- Datos de Población centroamericana consultado el 28 de abril de 2021 en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/sistema-integracion-centroamericana>

Anexo fotográfico



Foto 1. Lona con información en la Parroquia de la Virgen de la Asunción, actualmente está retirada. Nos da entender que un espacio religioso como la iglesia puede tener un fin para poder ayudar a los migrantes, Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2016.



Foto 3. Foto dividida 2 dos partes. Espacio donde se quedan a dormir los migrantes centroamericanos que está junto a las vías del tren en la Avenida Tecnológico. Podemos llegar a encontrar restos de basura y pedazos de ropa. Autor: Octavio Aguilar Herrera, 2016.



Foto 4. Migrante centroamericano pidiendo ayuda en la avenida, lo característico que pueden llevar es su mochila y la gorra Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2017.



Foto 5. Migrantes centroamericanos en el Boulevard Tecnológico donde están apropiándose del espacio para ocuparlo, descansar o pedir ayuda. La mochila es un elemento representativo para los migrantes, a su vez vemos una familia comiendo. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2018.



Foto 6. Caravana de Madres junto con padres que buscan a sus hijos migrantes centroamericanos en la ruta migratoria. Las madres van en cada ciudad donde es la ruta migratoria para hablar de su experiencia de búsqueda y activismo, así de cómo se han reencontrado con sus hijos. Vemos en esta foto su encuentro en Puebla Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2017.



Foto 7. Mujer migrante pidiendo ayuda en la avenida 15 de Mayo, arriesgarse a pedir ayuda es algo que ellos tienen presente, por lo que muchas veces lo tienen que hacer para poder sobrevivir Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2017.



Foto 8. Migrante centroamericana en el Boulevard Esteban de Antuñano pidiendo ayuda. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2018.



Foto 9. Ayuda a la caravana migrante de centroamericanos en la Parroquia de la Virgen de la Asunción cuando estuvieron de paso en la ciudad de Puebla en el 2018. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2018.



Foto 10. Caravana migrante de centroamericanos, agrupándose para dirigirse a descansar a la Parroquia de Nuestra Señora de San Juan de Los Lagos. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2018.



Foto 11. Migrante en el Boulevard Atlixco alistándose para pedir ayuda en la avenida. Autor: Octavio F. Aguilar Herrera, 2018.